

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIX

San José, Costa Rica

1942

Sábado 28 de Marzo

No. 6

Año XXIII — No. 934

## Sumario:

Información sobre el poeta Barba-Jacob	Eduardo Uribe
Enrique Guzmán	Pío Bolaños
Frente al París de Renoir	Amalia de Sotela
La pintora y los niños	Eduardo Lira Espejo
Italia bajo fascistas y nazis	Francisco Frola
Retrato de Arévalo Martínez	Arturo Torres Ríosco
La presento	Francisco Luarca
Página lírica	Claribel Alegría
El siglo xx	E. Mía. de Hostos

Hostos no es cubano	Graciana Miranda Archilla
La inmortalidad del Alma (2da. parte)	Lorenzo Vives
Rondas de Primavera	Gonzalo Dobles
Juan Seoane y Serafín Delmar ya están libres! (Documentos).	
Noticia de Libros.	
El arte de grabar en mates como una de las manifestaciones del arte genuinamente peruano	Alberto Carrasco Hermoza

## Informaciones sobre el poeta Porfirio Barba-Jacob

(Es un recorte de *La Nación*, Bs. Aires, 21-2-42.—Envío de Gris).

Nació Miguel Angel Osorio (que en su última evolución fuera el profundo Porfirio Barba-Jacob, cuya vida temporal acaba de extinguirse definitivamente en México el día 14 de enero del año en curso) en la ciudad colombiana de Santa Rosa de Osos, departamento de Antioquia, en 1883, acontecimiento que acaeciera, como lo ha anotado el propio poeta,

*una media noche encendida  
en astros de signos borrosos.*

Como Jorge Isaacs, y como tantos colombianos ilustres, pertenecía también a la raza judaica. Pero antes de proseguir esta información, debo aclarar el alcance de la palabra "definitivamente", empleada no al capricho, en este caso: con ella no he querido connotar otra cosa sino que esta criatura paradójica realmente ha muerto. Este hombre admirado tanto como vilipendiado e incomprendido por sus extravíos cuanto por el tremendo ingrediente diabólico de su poesía, había dejado constancia de su muerte "pública" hasta dos veces antes de ahora. Sobre esta particularidad de su idiosincrasia ha escrito el centroamericano Rafael Cardona: "Su evolución espiritual es un triángulo de nombres, triángulo escaleno de irregularidad mórbida que cumple en cada uno de sus ángulos una etapa intelectual o moral. Y es curioso que cada nombre literario exhibe y madura un aspecto diferente de su ser". Más cabal explicación fuera aplicarle esta del autor *Del sentimiento trágico de la vida*: "Quién es el que firma Miguel de Unamuno? Pues... uno de mis personajes, una de mis criaturas, uno de mis agonistas. Y ese yo último e íntimo y supremo, ese yo trascendente —o inmanente—, ¿quién es? Dios lo sabe... Acaso Dios mismo". En el transcurso de su existencia proteica halló el poeta la manera, sin renunciar a la vida, de eliminarse del mundo vano cuantas veces lo acosaba la desazón de seguir obediente al sino de un nombre con el que ya no se sentía entrañado. Y una vez que cambiaba de nombre, dijérase que resucitaba en posesión de una nueva personalidad, más cerca de ese yo inmanente que dice Unamuno. Y si se valió de este ardid antes que del suicidio irremediable fué porque él, por sobre todas las cosas, amaba la vida en su hermosa y horrenda transitoriedad.

El adolescente Miguel Angel Osorio, que a



Porfirio Barba-Jacob

(Visto por López Méndez)

la sazón cursaba sus estudios a regañadientes en la Escuela Normal de Bogotá, al estallar la guerra civil de 1899 fué reclutado para formar en sus batallones. En esa etapa de su accidentada vida de campaña en que "era la viveza a caballo para buscar gallinas y hacerlas freír por comadres improvisadas, y todos los generales del Estado Mayor de aquella columna de 150 hombre llevaban el bigote oliendo a gallina frita", manifiesta su fogosidad anímica "con gritos, con discursos en los brindis." Cuando advino la paz, fué maestro de escuela en Angostura. Al abandonar el cargo docente, con presciencia de su personalidad poética elminó prestamente a Osorio dando nacimiento a Ricardo Arenales. Poco tiempo después, su sino de Ashaverus lírico lo empuja a la errabundez bohemia, primero por tierras de Colombia, luego por el extranjero. Compone entonces algunos de sus poemas de tono menor, que incorpora más tarde a su *Tra-*

gicomedía de Maín Ximénez, explicación esotérica de sus tremendas tragedias espirituales. Con ese pequeño bagaje impone su nombre, aunque con hartas reticencias por parte de la crítica anodina y cerril, en los principales centros literarios de Cuba, de Centro América, a los que arriba transitoriamente en busca de la meta definitiva, al fin hallada en tierras de México, en Monterrey, donde compone muchos de sus poemas fundamentales como ser el grupo de *Las antorchas contra el viento*, y aprovecha viejos materiales de mocedad, perfeccionándolos. En la composición de uno de sus poemas más representativos, *Acuarimántica*, hecho y rehecho infinidad de veces, sin lograr jamás darle forma definitiva, tarda trece años, tan exigente es de su arte. También pertenece a esa época de su vida la leyenda urdida con desechos de la realidad y torpes suposiciones alrededor del claudicante ser físico y del lúcido artista, en donde el hombre oprobioso pareciera oscurecer al poeta excelso que, como lo declara en su soneto *Sabiduría*, se concreta a bruñir su obra y cultivar sus vicios. Pero sobre la extraviada conducta del hombre prevalece en esa leyenda, antojadiza o no, el mensaje del poeta. Rafael Arévalo Martínez, escritor de Guatemala, fué quien asumió la tarea de novelar en un relato alucinante y decadente—valiéndose de sus propias observaciones e intuiciones, la fábula equívoca y luminosa del entonces Ricardo Arenales, haciéndolo protagonista del *El hombre que parecía un caballo*, que tal es el título de la novelita del guatemalteco. Aparece ahí nuestro poeta simbolizado en el Señor de Aretal. Una atmósfera de denso misterio rodea al personaje, y allí lo vemos sumirse a veces, ente diabólico, en los más tenebrosos y protervos abismos del vicio, y otras ascender exultante, radioso, magnífico, al azul, todo un ángel de la poesía. "El caballo y el ángel se tocan, y por eso usted a veces me parece divino", dícele Arévalo Martínez. Este notable relato psico-zoológico casi no ha sido difundido por nuestro continente, en igualdad de suerte que la obra poética del gran colombiano, Ricardo Arenales no se tomó la molestia de desautorizar la veracidad de su semejanza con el mentado Señor de Aretal. Sólo cuando, pasados muchos años, fuera expulsado de México, y decidiera dar muerte a Ricardo Arenales para dar nacimiento



en plenitud de madurez lírica a Porfirio Barba-Jacob, hizo someras alusiones respecto a lo que había de ficción y realidad en *El hombre que parecía un caballo*. "Diz que era mi caricatura. Yo, francamente, no creo tener la sencillez ni la inocencia del Señor de Aretal" afirmó en dicha ocasión. Pero estas vagas alusiones, antes que desautorizar la leyenda, contribuyeron a dejarla en pie.

El poeta descreído y burlón que fuera Ricardo Arenales, el que en *La estrella de la tarde* afirma que "nunca sabremos nada", al transubstanciarse en Porfirio Barba-Jacob deviene, sacudido su numen por sucesos sobrenaturales, crédulo, vidente del misterio del más allá, altamente comprensivo del dolor humano. Es también Rafael Arévalo Martínez quien ha narrado, valiéndose de informaciones periodísticas divulgadas por la prensa de México, los sucesos del Palacio de la Nunciatura, que tan honda huella dejaron en la ulterior poesía de Porfirio Barba-Jacob. El propio poeta algo ha dicho, en medulosas páginas autobiográficas a las cuales debo no pocos datos de esta información—, que nos dan luz sobre el misterio de tales fenómenos. "Mis poemas diabólicos, que sólo son para hechizados, nacieron en el Palacio de la Nunciatura de nuestra bella e ilustre México, en medio de muy oscuros fenómenos". Dichos acontecimientos influyeron poderosamente en el nuevo giro de su poesía y de su vida; de ahí deviene es soplo misterioso, como de viento de trasmundo que la estremece. Pues desde ese momento revelador "deja abierta en su obra una ventana para que entren por ella las ráfagas del Misterio".

¡Vivir es esforzarse!, fué el lema de Porfirio Barba-Jacob. La vida de este poeta es elocuente paráfrasis de lo que el esfuerzo puede dar de sí. Hombre autodidacto, gracias a esa convicción suprema logra una preparación que lo acondiciona para ocupar ponderables posiciones. Por su propio esfuerzo posesiónase de sólida cultura. El hombre que convivió con los miserables, miserable como ellos, en las cantinas de Ciudad Juárez y de Chihuahua, en los *garages* de El Paso, donde la corrupción moral asume tales formas que parece ideada por una sobreexcitación pesimista del alcohol (son sus palabras textuales), llegó con el tiempo a ser por su propio esfuerzo figura revelante en el alto periodismo de México y culminó siendo uno de los más grandes poetas de América, dejándonos, irrefutable testimonio de su numen, páginas como su *Primera canción de la soledad*, *Balada de la loca alegría*, *Canción delirante* y otras piezas de antología.

Porque la verdad es esta: Porfirio Barba-Jacob ha muerto siendo uno de los contados grandes poetas subjetivos que ha dado América. Un poeta de tono profundo. Los azares de su vida turbulenta contribuyeron en mucho a que la obra que este magnífico cantor de la angustia, de la duda, de la loca alegría, no pudiera ser recogida y ordenada por él mismo en un volumen. De lo mucho que produjo y dejó disperso en revistas y periódicos de Centroamérica y México—donde pasó el mayor tiempo de su vida—, sólo ha llegado hasta el público el libro que, con el título de *Rosas negras*, editara en Guatemala, con devoción imponderable, Rafael Arévalo Martínez, en 1933, en circunstancias en que Porfirio Barba-Jacob padecía enfermedad de muerte.

*Rosas negras* agrupa gran parte de su producción lírica, además de un prefacio autobiográfico y algunos fragmentos del prólogo al libro *La diadema*, que el poeta estuvo a punto de publicar muchos años antes. Con

ser tan poco, empero, es suficiente para consolidar el renombre continental del grandioso poeta colombiano. El tono de su poesía es, por lo demás, único. No hay otro poeta contemporáneo de voz tan inconfundible como la suya. No porque su poesía responda a un severo afán de originalidad, ni por sus temas ni por su forma: basándose en esas cualidades retóricas no podría reclamarse para Porfirio Barba-Jacob tal exclusividad. Tampoco porque, como él mismo lo ha afirmado, en el dolor del hombre exprese otro dolor (*Y entre el dolor humano yo expreso otro dolor*, "Se-

gunda canción de la vida profunda"). Por el contrario, hallamos que su lirismo está expresado con vocablos corrientes, sus versos ajustados a números ya de cánones clásicos, ya modernistas. Creemos que el valor intrínseco de su poesía radica fundamentalmente, en la angustia. El dolor humano—no una variante del dolor cósmico del hombre— pocas veces ha alcanzado la plenitud de expresión, en nuestro idioma, como en la poesía de Porfirio Barba-Jacob.

La lectura del siguiente poema bastará para comprobar la grandeza de su estro:

### Canción de la vida profunda

El hombre es cosa vana, variable y on-deante, y es difícil formar sobre él un juicio definitivo y uniforme.—Montagne.

*Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,  
como las leves briznas al viento y al azar.  
Tal vez bajo otro cielo la dicha nos sonría...  
La vida es clara, undívaga y abietta como el mar.*

*Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,  
como en abril el campo que tiembla de pasión:  
bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias,  
el alma está brotando florestas de ilusión.*

*Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,  
como la entraña oscura de obscuro pedernal:  
la noche nos sorprende con sus protusas lámparas,  
en rútilas monedas tasando el Bien y el Mal.*

*Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos:  
—niñez en el crepúsculo, laguna de zafir—  
que un verso, un trino, un monte, un pájaro que cruza,  
y hasta las propias penas nos hacen sonreír...*

*Y hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,  
que nos depara en vano su carne la mujer:  
tras de ceñir un talle y acariciar un seno  
la redondez de un fruto nos vuelve a estremecer.*

*Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,  
como en las noches lúgubres el llanto del pino.  
El alma gime entonces bajo el dolor del mundo,  
Y acaso ni Dios mismo nos pueda consolar...*

*Mas hay también, ¡oh, Tierra!, un día... un día... un día  
en que levamos anclas para jamás volver...*

*Un día en que discurren vientos inexorables.*

*¡Un día en que ya nadie nos puede retener!*

Son mis votos que el unánime reconocimiento americano del valor de este poeta desvirtúe para siempre el desencanto angustioso

de ese estribillo de una de sus canciones más bellas, "Primera canción de la soledad": *Alma mía, qué cosa tan vana!*

EDUARDO URIBE

## Enrique Guzmán

(En el Rep. Amer.)

Nació don Enrique Guzmán, en Granada, Nicaragua, el 2 de agosto de 1843. Se educó allí mismo y murió el 23 de mayo de 1911, a los sesenta y ocho años de edad. Fue la vida de este escritor y político nicaragüense, intensa e inquieta, llena de peligros en dramáticos episodios.

Desde joven mostró talento y manifestó aptitudes especiales que lo inclinaban a las letras. Don Anselmo H. Rivas, su primer maestro y periodista y político también, que regentaba en Granada en 1857 una escuela de primeras letras, aseguraba que Guzmán era poseedor de buenas cualidades para la literatura. En 1862, asistió al Liceo San Agustín, que en la misma ciudad dirigía el licenciado don Juan José Sotomayoa, maestro salvadoreño. Allí obtuvo su diploma de *Baccalaureatus Gradue in Philosophia*. Fue en este centro donde hizo el acerbo cultural que más tarde, en plena florecencia, le serviría en su labor literaria; y en la lucha por la vida, templaría su espíritu en las labores de la prensa, como escritor independiente y viril.

Antes de entrar a estudiar su actuación tanto en las diversas actividades literarias como en la prensa de combate, es menester señalar de antemano una circunstancia que debe haber influido en su espíritu para batallar y afirmar sus ideas sobre la libertad de pensamiento, como lo probó en distintas ocasiones. Creemos que se debió ella a que su padre don Fernando Guzmán, varón preclaro, fuera el primer jefe de estado nicaragüense que declarase en su mensaje inaugural de 1867 las garantías de la libertad de la prensa, promesa que supo cumplir aquel mandatario. El hijo mantuvo durante su vida, el mismo principio, aún a costa de molestias y sinsabores, sin doblegarse nunca ante las fuerzas oscurantistas o dictatoriales que intentasen suspenderlo o aniquilarlo.

Otro aspecto interesante que hay que tomar en cuenta para apreciar su personalidad, es el de su posición social y el medio ambiente en que se movió. Educado en hogar de holgada fortuna y de antiguo abolengo, dotado de buena pres-



Editorial SENECA

Varsovia 35-A

México, D. F., México

Obras en venta:

<i>El problema social de la lepra</i> , por el Dr. Julio Bejarano: . . . . .	¢ 3.50	<i>Concordia y discordia</i> , por Juan Luis Vives. Traducción de Laureano Sánchez Gallego (encuadernado en cartóné) . . . . .	14.00
<i>La mujer, el amor y la vida</i> , por el Dr. Torre Blanco	3.50	<i>Piedras Blancas</i> (Experiencia de la Muerte) por Pablo L. Landsberg . . . . .	4.00
<i>Enfermedades venéreas</i> , por el Dr. Julio Bejarano . . . . .	3.50	<i>España, aparta de mí este cáliz</i> , por César Vallejo . . . . .	3.50
<i>Primeros conocimientos de Aritmética</i> , por el Profesor M. Santaló, encuadernado en cartóné . . . . .	3.50	<i>Memoria del olvido</i> (Poesías) por Emilio Prados . . . . .	3.50
<i>Primeros conocimientos de Física</i> , por el Profesor Modesto Bargalló; encuadernado en cartóné . . . . .	3.50	<i>Nabi</i> , (Poema) por José Carner . . . . .	3.50
*			
<i>Disparadero español</i> (el alma en un hilo) por José Bergamín . . . . .	5.00	<i>Espejo de alevosías</i> (Inglaterra en España), por E. Dzelepy . . . . .	7.00
<i>Poesías líricas de Gil Vicente</i> , (Selección y notas de Dámaso Alonso) . . . . .	3.50	<i>Niebla de cuernos</i> (Entreacto en Europa), por José Herrera Petere . . . . .	3.50
<i>Baraja de crónicas castellanas del siglo XIV</i> , (Selección y prólogo de Ramón Iglesia) . . . . .	4.00	<i>Paseo de mentiras</i> , por Juan de la Cabada . . . . .	3.50
<i>El Victorial</i> , Crónica de D. Pero Niño (Selección y prólogo de Ramón Iglesia) . . . . .	5.50	Luis Cernuda: <i>La realidad y el deseo</i> (Poesías completas) . . . . .	6.50
		Fray Luis de Granada: <i>Maravilla del Mundo</i> . Selección y Prólogo de Pedro Salinas . . . . .	3.50

Con el Adr. del Rep. Amer. Calcule el dólar a ¢ 5.

tancia, elegante en el vestir, de agradables y cultas maneras, ameno conversador, al entrar en los salones de su círculo supo sacar partido de esas cualidades varoniles para terciar en las aventuras románticas que ofrecían los campos femeninos de su tertuño; y según cuentan las crónicas de la vieja parroquia granadina, Guzmán fue, desde mozo, hábil para *doñar* la hembra, como dice el socarron Arcipreste de Hita; y aun podíamos aplicarle aquí con justeza, la frase del mismo poeta definiendo al tipo del,

"mancebillo en la villa atal no se fallará" y demás está decirlo, que al mismo tiempo podría ufanarse de sus conquistas, pues, siguiendo nosotros la vena de aquel ingenioso Arcipreste, podemos repetir con él, que:

"con arte se quebrantan los corazones duros, tománse las ciudades, derriban los muros" ya que ateniéndonos a la misma fuente donde hemos bebido, sabemos que nuestro bosquejado, cortó en los jardines del Loco Amor de su ciudad natal y en otras, más de una fragante flor por su gallardía varonil y sus dotes personales en esas lides amorosas.

Y si nos hemos referido a ese temple del hombre, es para poner de relieve su pintoresca vida que al dar rienda suelta a su espíritu romántico, si cosechó triunfos en los campos del Loco Amor, y bien ganados méritos en su obra literaria, en cambio, en las luchas enconadas de la política fué víctima de atropellos y sinsabores, y hasta su cuerpo quedó seña'ado en dos hechos trágicos.

Por tres veces se le ve ejerciendo cargos públicos. Primero, secretario privado de su padre al ejercer éste la presidencia. Más tarde, secretario de una Legación ante la Santa Sede; y por último, diputado al Congreso de su país, en 1882. Pero en ellos su paso fué fugaz. Su carácter intransigente para aceptar las opiniones de otro, sin derecho a rechazarlas cuando no las consideraba en completo acuerdo con su criterio, le obligaban a no someterse a las exigencias que entrañan cargos de esta naturaleza. Esta independencia de criterio que fue la norma de su vida política, lo hizo figurar siempre, aún durante la administración de su padre, en los campos de la oposición a gobiernos que no aceptaban su modo de pensar.

Por tres decretos ejecutivos fué expulsado del país; en 1876, en 1884 y en 1891. Se le aplicó la pena de destierro por considerársele complicado en movimientos de trastornos del orden público. Toda su vida fué revolucionario. En 1901, al ser conducido a un lugar de confinamiento, se fugó de sus guardianes de manera espectacular y audaz. Se le castigaba así por las duras críticas que en la prensa hacía al gobierno de esa época, y los periódicos en que escribía, fueron, asimismo, suprimidos de orden gubernativa. Se le silenció en el interior del país pero desde afuera continuó su campaña combatiendo aquel régimen.

En 1869, al volver de Europa, inició su labor de prensa, que iba a durar cerca de cincuenta años, y desde que hizo su aparición en ese estadio, afirmó su puesto de escritor político de pri-

mera línea, posición que supo mantener a pesar de las molestias, sinsabores y destierros que le ocasionaban sus campañas, en donde siempre puso sus vitales energías en favor de la libertad individual. Fundó varios periódicos, mantenidos de su propio peculio; y colaboró en todas aquellas hojas centroamericanas que aceptaban sus opiniones, sin recibir remuneración por sus escritos. Aficionado a escribir para el público, sobre todo tratándose de asuntos políticos, nunca pasó por su mente la idea de ganancia material. Probo y honorable en todos los actos de su vida, era el tipo real del caballero. Por todas partes donde caminaba denotaba la virilidad y la nobleza de su estirpe.

Dos veces fué herido. La primera en 1882, en un encuentro personal por asuntos de prensa, con Carlos Selva, periodista como él. Recibió un balazo en una pierna que le dejó cojo para toda la vida. En setiembre de 1892, dirigía en San José de Costa Rica, *El Día*, junto con Pedro Ortiz, brioso periodista nicaragüense. Los dos habían sido expulsados de su patria el año anterior. Reprodujeron éstos un artículo de un diario de

Guatemala escrito por Francisco Gavidia, periodista salvadoreño que recientemente había visitado San José. El artículo contenía duras apreciaciones sobre la conducta y el modo de gobernar de un ex-presidente costarricense. El hijo del funcionario aludido y otro compañero de éste, armados, asaltaron a Guzmán y a Ortiz en las calles de San José. Ortiz murió esa misma noche a consecuencia de los disparos; y Guzmán estuvo varios días, entre la vida y la muerte, con un pulmón atravesado, salvándose gracias a su fuerte constitución física. En los momentos en que ocurría esta tragedia, se tiraba, en las prensas editoras, el último número de *El Día*, en el que Guzmán y Ortiz declaraban no ser ellos responsables de las apreciaciones del autor del escrito reproducido en su periódico, y que si lo habían hecho era con el objeto de que los costarricenses se impusieran de cómo se juzgaba en otras partes a sus hombres públicos. Todo el mundo reprobó en San José ese atentado, y el culpable fue condeñado por la justicia.

Fue también durante este exilio en Costa Rica que la Real Academia Española eligiera a Guzmán socio correspondiente, con residencia en Granada, Nicaragua. Fue propuesto a esa distinción por los académicos don Manuel Cañete, don Gaspar Núñez de Arce y don Manuel Tamayo y Baus; y éste último, en su carácter de Secretario perpetuo, le notificó su elección, que la recibió en Cartago, en 1891. La distinción de aquella docta Academia era justa y meritoria. Guzmán fue uno de los escritores americanos que a la par de Bello, Baralt y Montalvo, se esforzó siempre en estas tierras por dar al idioma castellano su merecido esplendor.

En cuestiones políticas tuvo Guzmán dos períodos de ideales contradictorios. Es de saberse que

COMPRE SUS MUEBLES EN LA

Mueblería EL HOGAR,

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384

— Teléfono 3339



en Nicaragua han existido desde la independencia dos partidos políticos denominados liberal y conservador. En su juventud actuó en el partido liberal; fue miembro activo de esa agrupación en la prensa y hasta tomó parte en intentos revolucionarios para derrocar al partido conservador que estaba en el poder. Desde 1886, hasta su muerte en 1910, se afilió al conservatismo; y aquí como en el otro partido, trabajó en la prensa en favor de este grupo, y también formó parte de los elementos que conspiraban para derrocar al partido liberal que conservaba el poder. En varias ocasiones explicó esta actitud y dió las razones que lo obligaron a proceder en esa forma. En sus memorias de 1884 a 1889 dejó escrita su aclaración a este respecto. Entre sus escritos de este período debe citarse la proclama revolucionaria de abril de 1893, redactada por Guzmán y suscrita por los tres jefes militares que encabezaron aquella revolución. La proclama tenía por título, "Basta de Oprobio", lema que sirvió para levantar en las tropas revolucionarias el espíritu de combate. Además, ese documento es uno de los mejores escritos que se han producido en Nicaragua durante las guerras civiles. Es un modelo acabado de oratoria revolucionaria, escrita con fuego y pasión, que sirvió como su título, para estimular el sentimiento rebelde en contra del gobierno que se trataba de derrocar, y que, por fin, cayó al empuje del movimiento popular.

Ya fuese al iniciar su carrera política o ya fuese más tarde en la madurez de los años, y las experiencias cobradas en su batallar, es lo cierto que Guzmán siempre estuvo formando parte de la oposición al poder público, cuando éste trataba de suprimir la libertad individual, y con entereza sufrió las consecuencias que esa actitud le acarrea.

Después de muerto se han publicado tres opúsculos suyos: son las notas de su diario íntimo, escritas día a día. En ellas vierte todo su pensamiento y sus ideas con respecto a los hombres y a los acontecimientos ocurridos entonces. Según opinión de muchos que las han leído, está en esos cuadernos su mejor obra literaria. Allí refiere con su buen humor los innumerables y jocosos incidentes de su vida de desterrado y de revolucionario; de lo que vió y de las gentes con quienes estuvo en contacto en aquellos trágicos días.

En el primero de esos diarios íntimos, relata los incidentes de la intentona revolucionaria de 1876, conocida en la historia nicaragüense con el nombre de la Falange de Satoca. Fue ésta el último movimiento revolucionario organizado por el doctor y general Máximo Jerez. Antes había organizado este jefe liberal tres más, siendo la primera de 1854, la más sangrienta de todas, que culminó con la introducción de Walker en las contiendas políticas centroamericanas y que al final de la lucha, el mismo general Jerez se vió obligado a aliarse con sus enemigos, para rechazar al filibustero. En la época de Satoca, Guzmán sirvió de secretario al general Jerez, y nos cuenta en sus memorias, de la incapacidad del jefe para dirigir el movimiento; de su carencia de mando militar, y aún de influencia entre sus sirvientes; y, por último, de las divertidísimas escenas provocadas por las mujeres del general en jefe que llenaban los lanchones destinados para el transporte de solda-

# John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

## AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)

Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)

Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)

Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)

Máquinas de Calcular MONROE

Refrigeradoras Eléctricas NORGE

Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX

Plantas Eléctricas Portátiles ONAN

Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)

Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)

Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)

Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH Socio Gerente RAMON RAMIREZ A. Socio Gerente

dos y municiones de guerra de la Falange, con los motetes de ropa que aquéllas acarreaban. La pintura que hace Guzmán de la expedición de Satoca, es admirable por el colorido y los rasgos de ingenio con que condimenta esa intentona tragi-cómica en que él mismo anduvo.

El segundo de los cuadernos se refiere a su exilio de 1884 a 1885 en Guatemala, con sus compañeros liberales expulsados de Nicaragua en 1884, y que tenían como jefe al doctor Francisco Baca, notable abogado y político nicaragüense, a quien Guzmán juzga como hombre honrado, pero inútil para el cargo que se le había confiado de jefe revolucionario. Nos cuenta, además, de los fracasos en obtener armas para invadir a Nicaragua; de la guerra lanzada por el general Justo Rufino Barrios, presidente de Guatemala, para efectuar la unión de Centro América, guerra que terminó con la muerte del caudillo, el 2 de abril de 1885, después del sangriento combate de Chalchuapa.

Con frases chispeantes de humorismo riente y a la vez con la cáustica frase de un Tácito, cuenta, a diario, lo que pasaba en aquellos días trágicos y tenebrosos en Guatemala. Pinta con mano maestra al mismo Barrios, a sus ministros, Barrundia, cruel, de enorme orgullo y de escaso entendimiento; al Padre Arroyo, "hombre sin sentido moral, borracho consuetudinario, desvergonzado, envidioso, extremadamente vano, y uno de los más abyectos alcahuetes de Barrios", según lo afirmaba a Guzmán, su antiguo amigo Pedro García, salvadoreño. De Valero Pujol, escritor español que residía entonces en Guatemala, dice "que no ha conocido en la América Central persona que tenga mayor facilidad de expresión y que se produzca con más propiedad y elegancia"; pero agrega, que "a pesar de su talento, notable instrucción y finos modales, no es querido ni estimado en Guatemala", por su adhesión a Barrios. En cambio, al hablar de la mujer de Pujol, doña Andrea, refiere que "es mujer hermosa, pero muy vulgar y que habla mucho, su voz es muy chillona, bien impuesta siempre de la crónica escandalosa de esos días". Pasa revista en ese dia-

rio a toda la gente de viso que figuraba en aquel tiempo en Guatemala; no faltando tampoco, los rasgos de algunas damas que andaban mezcladas en los trajines de intrigas y de espionajes; y por último, nos pinta a cada uno de sus compañeros de exilio. Entre las personas descritas por Guzmán hay un político salvadoreño, de apellido Grimaldi, ridículo, tacaño y presuntuoso a quien el general Barrios había designado como jefe de estado de El Salvador a la caída del doctor Zaldívar, que ejercía entonces el poder y a quien el dictador guatemalteco intentaba derrocar.

Los perfiles físicos y las facultades morales de todos esos personajes que contribuyeron con sus actos a hacer historia en aquella tenebrosa época de la historia centroamericana, están trazados con maestría y gran dosis de humorismo; y en cuatro brochazos nos muestra el autor ser un psicólogo y un fino observador de aquellas figuras políticas y revolucionarias, no sin pintarnos también, al vivo, los horrores que se presenciaban en la Penitenciaría de Guatemala en esos años.

Pero, dentro de los cuadros sombríos y los tétricos personajes que pasan a nuestra vista en este último opúsculo, hay un rayo de sol, una bella página lírica del autor de estas memorias. Es la página que escribió Guzmán en el álbum de doña Carlota de Kelly, distinguida dama de la sociedad guatemalteca, reproducida en su diario, con el título de "No todo se olvida". Con palabras armoniosas y en frase alada y sencilla, diserta sobre lo que para él significa el recuerdo. Hay en esa producción tal sentimiento y tal manera de exponerlo que le parece a uno estar leyendo algo de la clásica literatura griega, que hizo a los helenos llegar a lo sublime en la expresión. El sentido filosófico de esa disertación es de un optimismo sano, en el que se hace una admirable descripción de lo que se experimenta en el alma cuando sube a la memoria un recuerdo grato e inolvidable.

Dice Guzmán en uno de sus párrafos a doña Carlota de Kelly:

"...es un encanto volver la vista atrás! Gusta entonces de pensar en las horas ardientes, en las noches de tempestad que ya están lejos, muy lejos; gusta sobre todo impregnarse de ese aire tibio, de ese rayo que calienta sin quemar, de esa ternura más dulce que las pasiones; siente uno en las profundidades del alma, extrañas, indefinibles emociones, y aspira desconocidos perfumes como los que emanan de las más apartadas lejanías de una selva".

Y al terminar declara:

"Por mi educación y mi organismo soy un

## Suscríbase a REPERTORIO AMERICANO

La Revista de amplio tiraje en el interior y de una estratégica distribución geográfica y cultural en el Continente.

Las firmas reputadas y las nuevas firmas de América. Semanario del pensamiento vivo américo-hispano, en Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación.



tanto escéptico, tal vez demasiado; dudo de muchas cosas que son para otros verdades incontrovertibles, y, sin embargo, creo en la eficacia de la memoria y en los recuerdos perdurables.

No todo se olvida, no".

Algo muy parecido a esto escribió más tarde Marcel Proust, hablando sobre el recuerdo, al que llama: "inmenso edificio".

En el último cuaderno, inicia sus memorias de 1901, fecha en que se fugó de sus guardianes, audaz y valerosamente, hasta ganar la frontera de Costa Rica, transitando por senderos peligrosos. Refiere allí también sus últimas andanzas de revolucionario hasta que el partido conservador, después de bregar incesantemente por obtener el poder, logró derrocar al partido liberal, que lo había ejercido por largos diez y siete años. Fue ésta su última aventura. Al regresar a su hogar, en 1910, murió.

El estilo de don Enrique Guzmán es de cortos períodos, epigramático, o, como decía Horacio, de *dentibus albis*. Docto en la zumba sacaba de su quicio al adversario. Crítico, acerbo a veces, otras festivo, riente, no tenía miedo de "herir los oídos delicados con verdades mordaces" según Persius. Aficionado a la Filología, puso en la prensa cátedra de gramático de sana erudición para corregir las faltas de los demás, y en sus célebres y chispeantes escritos, *Pedacitos de Papel* y *Dosis Refractas*, amenas producciones que aparecían frecuentemente en los periódicos, daba, al par que lecciones de bien decir, fuertes ferulazos a los escritoruelos que aparecían de cuando en cuando con "el mal de la verborrea", como él decía. Su estilo, por el objetivo y los temas que trataba, se asemeja mucho al de don Mariano de Larra, y como éste, "afilaba sus dardos alcanzando sus sátiras más de un designio de pureza", sin caer en lo pedantesco del dómene, porque todo lo condimentaba con la salsa humorística que le era peculiar. Campeaba en sus producciones el concepto de sabor ático, vivo y personal en su forma y fondo. Nunca dió a luz nada que no fuera pulido—ni aún las más insignificantes gacetillas,—sin que se descubriera en su frase o en sus palabras, lo amanerado o lo rebuscado. Su prosa era castiza y llana, siempre matizada de fina ironía. Don Ricardo Jiménez, recordándolo hace poco, lo llamó "el Aristofanes nicaragüense".

Gustaba de firmar sus escritos con pseudónimos, y los que usó, del "Padre Cobos", "Persius", "Anton Colorado" y "El Moro Muza", que era el más frecuente de todos, servían de ali-ciente a sus numerosos lectores. En su patria fué muy discutido y sus críticas le acarrearón acerbos y duros ataques; pero en estos dimes y diretes siempre llevaba la mejor parte por su habilidad para manejar la pluma y su bien cimentada cultura

Cuando nuestro genial poeta, Rubén Darío, empezaba a dar a luz sus poesías, cayó, naturalmente, bajo la crítica de Guzmán y sintió en sus comienzos los alfilerazos del "Moro Muza". Darío, en su autobiografía, al recordar a Enrique (así lo llamó siempre), habla de él en términos despectivos y hasta lo llama crítico de aldea; pero en 1915 el mismo poeta confesó a un amigo en una carta que últimamente se ha publicado, que aquellas críticas de Enrique le sirvieron para mejorar su estilo. Por esa palmaria contradicción entre lo que dice la autobiografía y su carta posterior, hay que aceptar lo que sobre aquélla dice Ernest Merimée en su *Historia de la Literatura Española*, que "dicho poeta escribió una autobiografía en la cual los hechos están algún tanto tergiversados"; y esta opinión del escritor francés sirve también para reforzar lo que últimamente se ha dicho con respecto a la autobiografía de Rubén: que no toda ella es auténtica.

Y ya que hablamos de Guzmán y Rubén, no estará demás recordar aquí, de paso, que fué Guzmán, como diputado en 1882, quien iniciara en la Cámara nicaragüense un proyecto de ley para que el estado sufragara los gastos de la educación en Europa del "Poeta Niño", como se le llamaba entonces a Rubén; que la iniciativa fué acogida por la Cámara; pero que no se llegó a realizar por culpa del mismo que tuvo que salir de Nicaragua en volandas a causa de un asunto de faldas en que se vió envuelto, el autor de *Azul*.

El temperamento inquietante de Guzmán—ansioso de lo inesperado; pero no inconsciente—lo arrastró durante su vida por senderos de peligro, a los que hizo frente con virilidad y con la conciencia del hombre digno que batalla en todo terreno por defender sus derechos políticos; y su vida quedó matizada de variados aspectos en las aventuras en que se encontró. Criado, como antes se ha dicho, en holgado hogar, padre de familia, con hijos dignos ejemplares de su raza, hombre de club y amigo de la buena sociedad, gozando de todas las comodidades que por tradición han proporcionado siempre aquellas viejas mansiones granadinas, nunca vaciló, cuando las circunstancias políticas se lo demandaban, cumplir con sus deberes ciudadanos. Encariñado desde su juventud con los principios de la libertad individual y de expresar con toda libertad sus ideas, dió muestras siempre de entereza de carácter. Y es que esos sentimientos no eran superficiales en él: procedían de las profundidades más íntimas de su alma.

Pasó la mayor parte de su vida envuelto en mundano torbellino, moviéndose en ambientes inquietantes que lo inclinaban hacia el desconcertante vacío de la incredulidad, sumido su espíritu en un mar de negaciones. Mas, siete años antes

de morir hizo un alto en ese estado de lobre-guez e incertidumbre, y emigrado en San Salvador, en 1904, volvió sobre sí, y como antes San Agustín, escribió sus confesiones, vertiendo en páginas sentidas su sincero arrepentimiento. Recordó entonces, su visita al Pontífice Pío IX en 1868, e hizo acto de contrición, regresando al seno de la grey cristiana, de donde por tantos y turbulentos años su alma inquieta había permanecido alejada. Y, ya, momentos antes de entrar a la eternidad, en mayo de 1911, se despidió de la vida, con el espíritu apaciguado y calmo, bajo el hermoso cielo de su patria, dentro de su propio hogar, de donde faltara por muchos años, y rodeado de su esposa e hijos y de sus íntimos amigos.

De este laborioso e inteligente escritor queda su obra distribuida en numerosos artículos sobre Gramática, Política, Historia y de críticas literarias, todos los selectos y plenos de buena erudición, y en donde campea ese humor granadino, locuaz y alegre, aún en las horas penosas y aflictivas. Quizá otro mejor preparado que el que estas líneas escribe, pueda recoger esa intensa labor literaria y hacer el estudio crítico de las producciones de uno de los mejores estilistas nicaragüenses como la que salió de la pluma de don Enrique Guzmán, durante más de cincuenta años.

PIO BOLAÑOS

San José de Costa Rica, febrero de 1942.

NOTA.—Algunos de los datos biográficos de don Enrique Guzmán, sobre todo el de su arrepentimiento en 1904, los he tomado de los originales del libro inédito del doctor Pedro Joaquín Chamorro, *Enrique Guzmán y su tiempo*, agradeciendo al autor su bondad para facilitármelos.

## Frente al París de Renoir

(En el Rep. Amer.)

A mis Florence Hall, quien vino a dictar un curso de conferencias a la Universidad de Costa Rica.

Es una amiga lejana del Norte.

De su delicadeza me llega hoy un cuadrado del dulce, del mago Renoir.

París tuvo siempre para mí la evocación de aquello que se amó en la infancia.

Son los mismos árboles desnudos y el mismo caer de hojas doradas... De la mano de mi madre, por una larga avenida de París, es uno de los primeros recuerdos que guardo de mi infancia venturosa. De la mano de mi madre bajo los árboles de otoño de aquella gran ciudad...

Hoy evoca mi amiga lejana el dulce recuerdo en los pliegues de una carta, y su voz suave se esfuma con el silbo de un barco que llama y llama perdido entre las brumas, allá en el lago Michigan. Yo estuve allí en el lago encantado cuyas orillas evocan mirajes de los cuentos de hadas, y una barca llevando en la proa un corazón se deslizó en la niebla, rumbo a la orilla remota, donde los hielos tenaces cuajan en fabulosos *ice'bergs*.

Amiga lejana, hada del lado Michigan, cómo su tacto fino, me envía este París de Renoir.

"Este es el París que habrá de renacer—dice con energía la voz dulce—con los nobles esfuerzos de nosotros — Todos los americanos". Y en el ciclón arrollador del Norte suenan sus palabras como una profecía...

Francia sacrificada!

Tu Costa Azul, donde una noche unos ojos violeta se bebían un claro de luna en una terraza de Niza, mira hoy un mar cruzado sólo por destroyers y cruceros.

Islas Mediterráneas! la muerte bate allí donde la nevada flor de los limoneros tiene

ANTONIO URBANO M.

EL GREMIO

TELEFONO 2157

APARTADO 480

Almacén de Abarrotes al por Mayor

SAN JOSE, COSTA RICA



reflejos de plata, bajo una luna de plata también...

Suelo sagrado! donde la divina planta dejó su huella, y se alzó aquella mano suave, como un nardo moreno, en un signo de paz para los hombres, que se asesinan hoy, sordos al divino Evangelio del Amor.

Tierras de la India, de "verde-azules mares"! amenazadas por los bárbaros nipones, despojo corrompido que nos legó la Atlántida, cuyo ancestro salvaje revive en huesos, dientes y uñas que se lanzan desde las copas de los árboles sobre valientes y leales norteamericanos. Este es el peligro que se cierne

sobre la América Nueva y no hay forma de combatirlo si no es uniéndose en un solo corazón y que el poder de este corazón arrase esos restos salvajes de razas retrasadas, rémora de las nuevas civilizaciones.

Sí, amiga lejana del Norte, el París luminoso de Renoir, hoy mutilado y humillado, y su frase profética, me llevan a pensar en el dolor del mundo... y oigo el grito prolongado de la América juntando a sus hijos en un solo corazón!

AMALIA DE SOTELA

Costa Rica, marzo de 1942.

## La pintora y los niños

(En el Rep. Amer.)

En aquel tiempo recorría a menudo la amplia avenida del Parque Forestal que conduce al suntuoso palacio que ocupa la Escuela de Bellas Artes de Santiago de Chile. Acostumbraba a buscar la compañía franca y luminosa de Laura Rodig, mujer exquisita y artista extraordinaria. Su taller de pintora y escultora, en ese tercer piso que en la Escuela de Bellas Artes se ha destinado para estudios de artistas, por ventanales abiertos a plena anchura, para que la vista sumergiera su apetencia en la verdura y color del parque. El frescor y delicia de los cerezos florecidos, anunciando primavera y sol, después de nuestros inviernos chilenos, interminables, oscuros y penetrantes de frío, traen calor de brisa tibia que golpea en los huesos y en las carnes gloriosamente. Se derrama esta tibieza de primavera en los árboles, en las casas y en el color, avivándolo, encendiéndolo de luz. Se pierde el mirar entre las interminables hileras blanca y rosa de los cerezos en flor. Desde el ventanal de Laura Rodig semejan que iban a estrellarse contra la gigantesca y protectora cordillera andina, siempre envuelta en nieve de un blanco clarísimo y ahora resplandeciendo por el tímido y tan apreciado sol de los últimos días de Agosto. Y no era sólo el paisaje el que comunicaba encanto a ese amplio taller. Allí entre libros magníficos y lumbré avivada cuidadosamente; entre barro apretado y dúctil en transformarse; y con la presencia inteligente y amiga de Laura, el tiempo sabía a suco tierno y romántico.

Pero aquella tarde la avenida tan conocida y tan íntima estaba rumorosa y soleada, y la brisa tibia con su zalagarda obligaba a los cerezos a prodigar sus flores sobre el piso que como nunca se alfombraba tan lujosamente. Yo lo notaba todo ingenuamente y penetraba todo en mí con sabor desconocido. Y hasta la familiar sonrisa de Laura Rodig, diferente vibraba de dulzura. Y su taller siempre apacible que fué mi refugio tantas veces, en búsqueda de serenidad y sosiego, estaba en esa tarde de aquel tiempo alborozado y bullicioso. Poblado de extraños visitantes, quienes con desenfreno se habían apoderado de él, que hacían las más inesperadas, graciosas y sorpresivas cosas que nunca jamás yo haya visto. Laura Rodig reía de mi atolondramiento. Sentirme cohibido y temeroso, yo que siempre he tenido la ágil libertad de la franqueza, era algo que mi amiga pintora no podía concebir, ni menos admitir. Entonces Laura fué presentándome éstos, los nuevos dueños de su taller y con tierna sencillez fué explicando su intención.

Quiso recordar su labor en las escuelas rurales mexicanas, cuando su presencia fué solicitada por el Gobierno de México, junto con la de Gabriela Mistral, la siempre admirable. Oyéndola emergía una esplendorosa actividad

al aire libre. Instalada allí con algunos caballetes, telas, tierras coloreadas y provocar la apetencia de luz, color y materia al pueblo curioso que circundaba a la artista. Y desde entonces una experiencia análoga quería hacer con nuestros niños; con los pequeños chilenos, tan despiertos, tan luminosamente imaginativos, tan acariciados de esperanzas. Y los buscó sin premeditada y odiosa selección. Todo el que quería venir, el que su madre lo dejara venir. Acudieron decenas y decenas. ¡Válgame, cuántas criaturitas vinieron, que la sala espaciosa se hizo pequeña, muy pequeñita para contener tan apreciados pobladores y hubo que habilitar otras y otras!

Ni los rubios de ojos grandes inquisidores; ni los morenos de carnes tremolantes de frío y caras frescas, donde la sangre amenazaba brotar por las mejillas, dándoles una suavidad pastosamente coloreada, casi frutal. Y Laura Rodig les señaló con el papel y el lápiz, con los pinceles y el color, con la pasta y la tierra, el camino de un reino feérico, con su deliciosa habilidad de hada buena.

¡Dios mío qué cosas hacían esos niños! ¡Qué atrevimiento de color limpio y gozoso y cuán admirable la elegancia del dibujo y del arabesco lineal! Como si todas las experiencias del hombre, las maravillosas sustancias originarias estuvieran allí dosificadas y celosamente guardadas en el cofre generoso de nuestra primera edad. Qué lección tan admirable para los artistas cultivados, artistas que no pueden sacudir su angustia y atormentamiento, reacciones intelectuales y químicas. Lección de poderío y humildad: en cada niño el más insignificante dibujo se desprende de un acto de amor. El hombre maduro ante estas muestras del alma infantil, encuentra no sé que cierta lejana y extraña identificación. Ante la opulencia de concepciones y soltura de medios expresivos constata que de su espíritu algo muy

valioso ha escapado y más nunca ha de volver.

No ha habido para mí emoción más arraigada como aquella de aquella tarde. Tuvo una claridad cósmica que me hizo creer merecer aquel momento de paz y de paisaje reverdecido, tempranamente anunciando primavera. Se hizo después presente muchas veces cuando mi espíritu exploró paisajes desconocidos y hombres extraños. En la sierra peruana, dorada, gloriosa; en el altiplano y sus noches profundas de azul atravesadas por la desolación de una kena, que algún indio hace sonar, nadie sabe dónde, y sin compartir nunca con otro su tristeza.

Poco supe de aquellos niños, hasta que los diarios que tardíamente me ligaban con la patria, me informaron del éxito de la "Exposición de Niños Pintores". Todo un movimiento se produjo alrededor de ella. Médicos, pedagogos, intelectuales, psiquiatras, hicieron allí oír su palabra científica, experimentada, docta, pero que a mí se me antoja tremendamente aburrida. Me contaron los diarios también que los propios niños escribieron y escenificaron obras teatrales y argumentos de ballets y que con la danza cantaron y presentaron orquestas rítmicas admirables. Es que siempre tuvieron junto a ellos y esto no quiero silenciarlo, a un grupo de mujeres extraordinarias: a Marta Brunet tan dulce y buena; a André Hass, ágil y receptiva rítmica; a Cora Bindhoff, inteligente y sensible espíritu de artista.

Revive ahora en mí el frescor y delicia de los cerezos florecidos que traen calor de brisa tibia y surge la visión de la tierra alfombrada de flores menudas que me obliga a pensar en los niños que disfrutan a Chile con derroche de lujo y en su destino tan donoso en mano de mujeres feraces que los aman tiernamente.

EDUARDO LIRA ESPEJO

Caracas, agosto de 1941.

## El papeleo

[La gran reforma que necesita este país es la de simplificar todos los procedimientos burocráticos, anticuados, engorrosos y perjudiciales. La norma debería ser facilitar y hacer más eficientes los servicios públicos. Y sucede lo contrario. Hace poco conté yo cómo para sacar un paquete de ningún valor, de las encomiendas postales, tuve que firmar ocho documentos diferentes. Ocho inmensas hojas de fino papel, que no llevaban otra cosa que mi firma. El papel valía quizá más que la encomienda. ¿Con qué objeto? ¿A qué responde este papeleo? ¿Y por qué a los agentes, guardas y encargados de entenderse con los extranjeros o con los nacionales que llegan del exterior o tienen que recorrer el país, no se les da instrucciones para que sean corteses, o no se les escoge dotados de cierta inteligencia, como para que comprendan que una persona que tiene señales exteriores de buena posición, no lleva escondidos en sus maletas cigarrillos o licores de contrabando, o no es un ladrón disfrazado? En cambio, los verdaderos malhechores, que sí son hábiles y vienen preparados, pasan como agua bendita, por las mallas de la autoridad. Sólo exigente y feroz con la gente honrada e inofensiva.—CALIBAN.

(De El Tiempo. Bogotá. 7-X-41).

En la ciudad de Nueva York consigue usted este semanario con G. E. STECHERT & Co. 3133 East 10 Street.

*Clorocid*

Tabletas a base de cloro orgánico para desinfectar el agua de bebida.

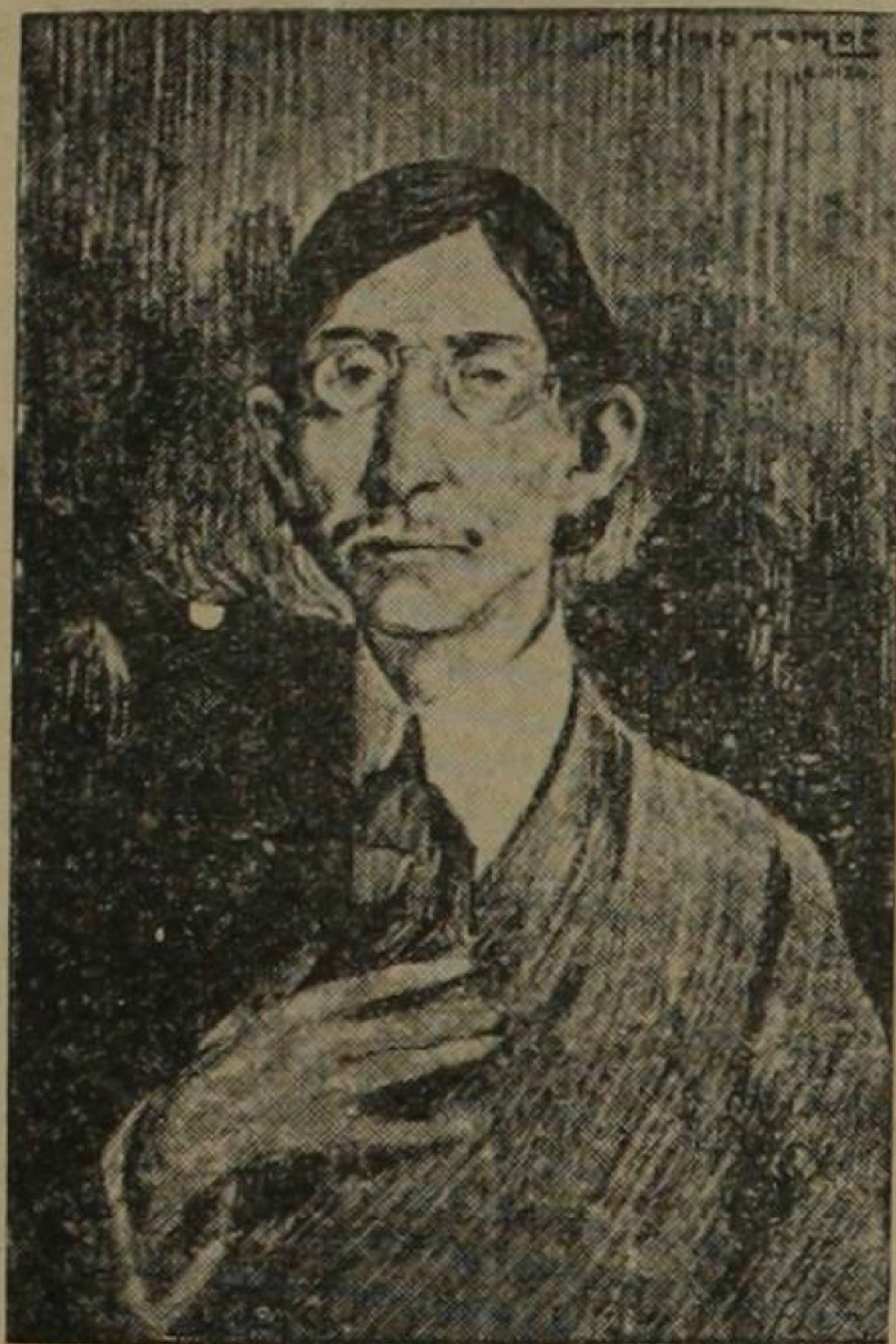
Una o dos tabletas en un litro de agua la dejan estéril a la medio hora de contacto.

En frascos de 50 tabletas para esterilizar 50 ó 25 litros.

Apartado 1351 - San José, Costa Rica



Rafael Arévalo Martínez  
(Visto por Máximo Ramos. 1919)



## Retrato de Arévalo Martínez

(En el Rep. Amer.)

De Arévalo Martínez  
yo poseo unos datos dislocados:  
rueda que se sale del auto,  
ala rota del aeroplano,  
en el aire pluma de pájaro.  
De lechuga y murciélago  
el ojo redondo y no claro;  
con sus alas da saltos  
de maromero hacia los astros.  
Cuando leí su libro

El hombre que parecía un caballo  
anduve con él cuarenta días  
por la negra estepa del arcano...  
Era la tentacular Nueva York  
y hace de esto veinte años.

Después le creí muerto  
y le escribí este epitafio:  
Yace aquí Arévalo Martínez,  
nieta de Dios, hijo del Diablo.  
Ahora me manda sus Rosas,  
claras rosas de verde prado,  
y ya sé que ha vuelto a la vida,  
por Jesucristo resucitado.

¿Tendrá su Marta y su María  
este maravilloso Lázaros?  
Yo sé que ha visto grandes cosas  
en las regiones del milagro,  
telarañas de revelación  
le cubren la lengua y el párpado.  
En su tierra de Guatemala  
dialoga con la piedra y el sapo,  
las alimañas de la selva  
le vienen a besar la mano.

En las noches negras del Trópico  
se le ve de lejos iluminado;  
sus alas de buho vuelan  
entre la iglesia y el camposanto;  
a veces llora en los cipreses  
y a veces canta entre los álamos.  
En los días de primavera  
sale a rodar con los vilanos,  
los ruseñores del ensueño  
salen cantando de sus labios.  
Va desnudo y no lo comprende,  
libre de original pecado,  
entre los muertos anda vivo,  
entre los vivos va sonámbulo.  
Yo sé que por designios ocultos

que él no comprende ni yo aclaro  
una noche llena de estrellas  
veré su cuerpo mortal y flaco.  
¿Quién me dirá si por entonces  
no anda de nuevo transformado  
en un mínimo San Francisco  
o en un fahendoso San Pablo?

Entonces sabré si existe  
o si era todo un relato  
del visionario Rubén Darío  
o de Salomón el Selvático!

ARTURO TORRES RIOSECO

Berkeley, Calif. marzo, 1942.

## Italia bajo fascistas y nazis

(En el Rep. Amer.)

La situación del pueblo italiano figura, probablemente, entre las más trágicas. Se encuentra bajo la bota de dos ejércitos de ocupación: el fascista y el nazi.

Sin el menor medio de defensa, hambriento, vilipendiado, reducido a la impotencia, el pueblo italiano no puede reaccionar contra la doble dominación que lo golpea y lo desangra.

Después de poco más de un año y medio de guerra, a la cual fué lanzada contra su voluntad por un grupo de jerarcas fascistas servidores de Mussolini, Italia es hoy un país completamente aruinado, del cual va apoderándose cada día más el nazismo, con la esperanza de poderlo dirigir y reconstruir en el futuro, cuando sea aplicado en Europa el "nuevo orden".

El pueblo italiano es hoy no tan sólo antifascista, sino también antimonárquico. Ha perdido la fe en las antiguas instituciones y piensa exclusivamente en la paz, en una paz que venga pronto.

Sabe que ha pagado mucho dinero para tener un magnífico ejército, una soberbia marina, una buena aviación, y que no existe nada de esto. Tan sólo quedan las frases de Mussolini: "Ocho millones de bayonetas"... "una aviación que oscurecerá el cielo"...

Sabe el pueblo italiano que los millones destinados a armamentos están en los bolsillos de los jerarcas...

La única esperanza reside en los movimientos antifascistas que se están organizando en el extranjero y que tienen su infiltración en Italia por medio de publicaciones clandestinas.

—:—

Las razones por las cuales Hitler se ha apoderado de Italia son de dos órdenes: Ante todo Hitler no tiene confianza en Mussolini. Sabe que es un traidor consumado. Sabe que si le fuese posible, con tal de salvar la piel abandonaría el Eje y comenzaría a clamar en favor de la democracia con la misma voz y con la misma jactancia con que propagó el totalitarismo.

Hitler no quiere que Italia se separe de Alemania aun cuando esta fidelidad le cueste inmensos sacrificios por los suministros de carbón, de gasolina, de acero, etc. Hitler comprende que la adhesión del fascismo al nazismo tiene un notable significado moral y que, de cualquier modo, la posición geográfica de Italia, que se prolonga como un muelle en medio del Mediterráneo hasta casi juntarse con África, tiene una enorme importancia estratégica.

La segunda razón estriba en los desastres militares del fascismo. Digo del fascismo porque el pueblo italiano no entra en la cuestión. El pueblo italiano ha dado en esta guerra pruebas de una alta madurez política. No pudiendo oponerse en forma positiva a su opresor, es decir, al bloque nazi-fascista, adopta una táctica negativa. No combate. Protesta levantando las manos y rindiéndose al enemigo. No por bellaquería, sino por determinación premeditada. Y muchos oficiales acompañan a los soldados: la rebelión silenciosa, negativa, de protesta, se abre paso.

Hitler ha sentido miedo ante esta conducta y, temiendo que la resistencia pasiva del pueblo ita-

liano pase un buen día a la ofensiva, a la insurrección, ha ocupado Italia.

¿Cuántos son, actualmente, los alemanes que hay en Italia? Nadie lo sabe. Ciertamente muchísimos.

Son, de modo evidente, los amos absolutos. Los mejores obreros italianos, los mejores campesinos, han sido enviados a Alemania para trabajar en las fábricas de aeroplanos de Goering o en los latifundios de los barones de Báltico. Todos los ganglios más importantes de la vida nacional: policía, ejército, banca, ferrocarriles, correos, industria, puertos, etc. etc. están controlados por los nazis.

Ahora puede afirmarse con sentido de verdad y sin temor de exageración que Mussolini ha vendido Italia a Hitler. Actuando así se ha convertido en un miserable Quisling.

Los nazis en Italia tienen la bolsa llena de dinero. Lo compran todo. No tan sólo los militares, sino también los civiles. Millares de nazis civiles viven en Italia.

Por Roma circula una anécdota sobre una espía inglesa que vestía el uniforme de general tedesco y hablaba el alemán perfectamente. ¿Cómo fué descubierta? Porque alguien notó que nunca llevaba paquetes bajo el brazo. Los nazis, en verdad, van siempre cargados de envoltorios de todo género.

De dónde sacan los nazis el dinero, es un problema que sorprende al pueblo italiano. Pero los funcionarios fascistas saben muy bien de dónde proviene. Cuando los ingleses arrojaron a los fascistas del Africa septentrional y de Abisinia, encontraron, en el botín, una gran cantidad de papel-moneda italiano. Los ingleses lanzaron este papel-moneda al mercado suizo, donde los alemanes lo adquirieron a más de 60 liras por dólar, mientras el cambio oficial era de 20 liras por dólar. Este es el origen de gran parte del dinero con el cual los nazis, con el consentimiento del Duce, sustraen los alimentos a los italianos, hambrientos y extenuados.

Otro método alemán es el del *clearing*. Existe un acuerdo para el cambio del carbón, del cual Italia tiene necesidad, con alimentos que hacen falta en Alemania. El *standard* oro, por el momento, ha desaparecido y el único *standard* que existe en el terreno internacional del intercambio es la potencia militar. Cuando Mussolini impuso su gobierno-títere en Croacia, hizo en aquel país lo que Hitler está haciendo en Italia. Mussolini estableció un cambio tal sobre la moneda croata, que los croatas comprendieron pronto que habían sido engañados.

Contra este estado de hecho, que representa para Italia una doble sujeción, protestan los italianos libres y los alemanes libres. Unos y otros afirman que la esclavitud del pueblo italiano es debida exclusivamente a la complicidad de Hitler y de Mussolini y no a una actitud dominadora del pueblo alemán.

Italianos y alemanes aspiran a caminar, unos al lado de los otros, hacia la luz de la Libertad y de la Justicia...

FRANCISCO FRÓLA

México, D. F., marzo de 1942.



## La presente

*"A veces siente el alma la tristeza del día,  
de los días que están en profunda agonía,  
de los días que pasan sin dar nada a la vida,  
ni siquiera el impulso de algún ala tendida"*

Habla así Claribel Alegría Vides, niña salvadoreña, de dieciseis años de edad.

Un día de Febrero de 1942 llegó a Costa Rica en un avión. Venía a conocer a García Monge. En su equipaje de niña viajaban seis cuartillas de papel satinado y un verso en cada una.

Con una flor de seis pétalos bellos saludó Claribel a nuestro don Joaquín. Oyó sonriendo el maestro los versos y animó a la niña con frases consagratorias.

Agradézcale a don Joaquín García Monge el hallazgo la América.

Es poetisa Claribel y en tempranísima edad supo adentrarse en los sagrados misterios del verso.

En las estrofas de esta niña no hay tanteos y uno la siente andar segura en su camino.

Fruto muy madurado del árbol de poesía es esta Claribel y esto es sorprendente y halagador a la vez. Si mucho es ya en la realidad, más aún ha de ser en lo que tiene que andar a lo largo de la vida.

Nos dice de su pensamiento:

*"Yo quisiera entregarlo a la tierra fecunda,  
yo quisiera que el fuego le enseñara a ser fuerte,  
y que el agua le diera su poesía profunda  
y lo llevara el viento más allá de la muerte."*

Nueva sembradora, en las eras vírgenes de América, siembra de luz hará la poetisa "del pensamiento extraño", que ya presiente el oficio que ya le asignan las musas indias en la siembra nueva.

Y porque así lo desea Claribel, y porque en las eras de este verso inédito —América—, siembra la niña latidos de corazón y frutos de alma, su pensamiento irá "más allá de la muerte".

FRANCISCO LUARCA

Costa Rica, marzo de 1941.

## Página lírica de Claribel Alegría

(En el Rep. Amer.)

### YO VI UNA VEZ...

*Yo vi una vez de cerca al gran dolor humano,  
oí su voz quebrada y respiré su aliento,  
yo quise ser su amiga y le tendí la mano,  
pero él me dió la espalda y se fué con el viento.*

*Algún día descalzo, va a llegar a mi pecho,  
porque es humilde, humilde, tiene humildad de niño,  
mi corazón de nispero le servirá de lecho  
y abrigaré su frío con ropas de cariño.*

*El dejará en mi alma la huella de su herida,  
y otra vez como entró, humilde como un niño,  
se me saldrá del pecho y dejará en mi vida  
un recuerdo que sea suave como el armiño.*

Santa Ana, El Salvador, 1942.

### DENTRO DE MI...

*Dentro de mí se agita un pensamiento extraño,  
quisiera darle vida y expresarlo en canción,  
pero es asustadizo mi pensamiento huraño,  
no quiere ver la vida, no quiere ser canción.*

*Yo quisiera entregarlo a la tierra fecunda,  
yo quisiera que el fuego le enseñara a ser fuerte,  
y que el agua le diera su poesía profunda  
y lo llevara el viento más allá de la muerte.*

*Pero es asustadizo mi pensamiento huraño,  
no quiere ver la vida, no quiere ser canción,  
dentro de mí palpita como un temblor extraño  
y siento que en mi cuerpo hay otro corazón.*

Santa Ana, 1942.

### A VECES SIENTE...

*A veces siente el alma la tristeza del día,  
de los días que están en profunda agonía,  
de los días que pasan sin dar nada a la vida,  
ni siquiera el impulso de alguna ala tendida.*

*Tristeza de bejuco que en el pecho se enteda,  
y que sube hasta el alma por sangrienta vereda,  
tristeza de los días que no tienen calor,  
que no dejan un gozo ni una herida con flor.*

*Es tan honda y amarga que no cabe en un canto,  
más honda que el abismo, más amarga que el llanto,  
la tristeza del día que pasa por la vida,  
sin dejar el aroma de una rama florida.*

Santa Ana, 1942.

### CANTO AL AMOR

*Tu voz en el alma, suena a maravilla,  
es canto que arrulla y nos da calor,  
es canto que tiene la gracia sencilla,  
del ala y la nube y el árbol en flor.*

*Todos en el mundo, te anhelan, amor,  
la raíz dolida y el tallo que sube,  
el niño y el hombre y tal vez la nube,  
quieren que sus vidas se inflamen de amor.*

*Amor que llenas de ensueño y que engrandesces la vida,  
Amor que te has desprendido de una ronda del astra,  
ya despertaste mi alma con tu canto de cristal  
y te siento sobre el pecho como rama florecida.*

Santa Ana, 1942.



Claribel Alegría  
(1942)

### ELOGIO DEL CUERPO

*Mi cuerpo es un vaso cálido y sagrado,  
que jamás el lodo debe profanar,  
es un don precioso que me han otorgado  
para que mi alma se pueda expresar.*

*Crece en él mi vida, crece y se desliza,  
mi vida es un fuego que me hace vibrar,  
no dejes, Señor, que sople la brisa  
y apague la llama que quiere volar.*

*Mi cuerpo es un vaso con sed de belleza,  
cálida vivienda me has dado, Señor,  
para dar refugio a la gran tristeza  
que va por el mundo sin sentir calor.*

*Es deuda de siglos esta deuda mía,  
es deuda del cuerpo para ti, Señor,  
deja que la cumpla, dame la alegría  
de hacer de mi vida, hoguera de amor.*

Santa Ana, 1941,  
a mis 16 años.

### DANZA DE SANGRE...

*Danza de sangre y colores  
lleva sobre el mundo, el fuego,  
que va retorcido y ciego  
repartiendo sus fulgores.*

*Fuego, elástico y ritual,  
despierta mi corazón,  
quémalo y no le hagas mal,  
haz florecer su emoción.*

*Tú, que eres dueño del mundo,  
Tú, que eres viva oración,  
despierta mi corazón  
y házmelo fuerte y fecundo.*

*Mi corazón que es sencillo,  
hoy te presiente y te clama,  
fuego que te haces ovillo  
y te alargas en la llama.*

*Tú eres látigo de amor,  
eres el dios danzarín,  
apura, fuego carmín,  
ven a darme tu calor.*

Santa Ana, 1941.





## El Siglo xx

Por EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

(De la clarividencia de Hostos, este artículo es un testimonio elocuente, escrito a principios de siglo. Lo sacamos del Vol. XIV de sus Obras Completas: *Hombres e Ideas*. Habana Cuba, 1939).

Hayamos entrado en ellos desde hace once meses y veinticuatro días, o estemos próximo a entrar en ellos, los cien años de 1900 a 2000 van a formar un grave siglo.

*En ellos, la tierra va a penetrar en el último semiciclo de la próxima maréa polar;*

*la Historia positiva, en el cuarto ciclo de 2000 años;*

*la Civilización, en la cuarta prueba de la familia ariana;*

*la Industria, en la primera tentativa de organización general del trabajo por una combinación del principio económico de aprobación con el modo tradicional de poseer que ha caracterizado en la historia el segundo estado social;*

*la Libertad, en la lucha más compleja que hasta ahora le haya hecho sostener la torpeza de los hombres;*

*la Ciencia, en el primer análisis general a que, desde la institución del método inductivo, ha tenido que proceder la razón humana para conocer la cantidad efectiva de verdad que ha atesorado;*

*la Religión, en su segunda tentativa de amoldar el orden espiritual a sencillos principios de moral;*

*la Fuerza bruta, en la más tenaz brega que el mundo ha presenciado.*

1

Palabras cortas para ideas largas.

Si la vastísima inducción de Adamar es una de las verdades que han de incorporarse definitivamente a la ciencia verdadera, nuestro planeta va a penetrar en el tercio superior de

uno de sus círculos de perpetua recomposición.

Hacia el siglo xiii se efectuó el semiciclo geológico que corresponde agotar a la humanidad que desde hace catorce mil años restableció en la tierra su hormiguero.

Los últimos siete mil años en que entramos, van a empezar en este nuevo siglo a patentizar por medio de hechos físicos (que ya el viejo siglo se vió obligado a anotar), la gravedad, la solemnidad y la infalibilidad de la evolución de que somos testigos sin saber ser observadores. Los climas van a continuar modificándose de un modo cada vez más perceptible; la desaparición insensible de antiguos elementos constitutivos de la flora y de la fauna se nos va a continuar patentizando en inopinadas pérdidas que nos va a ser forzoso consignar; sepultaciones imprevistas de greyes humanas que van de pronto a hacérsenos patentes en depresiones o en alzamientos o hundimientos o acortamientos de costas; esos u otros hechos resultantes de la misma imperturbable causa que va operando, hecho por hecho, todos los efectos que le corresponde, van a constituir la actividad geológica del siglo lleno de misterios que va a atribular a los hombres que lo vivan.

2

Si efectivamente hay rompimientos cíclicos del tiempo de los hombres, y llevamos ya catorce mil años de nueva estancia en el planeta; o si no hay solución de continuidad en el tiempo, y hemos vivido de corrido mucho más y mucho más, parece evidente que nuestro tiempo histórico no pasa de seis mil años. Este es, en este caso, el tercer período de dos mil años que el hombre histórico va a contar, y el cuarto que va a surcar.

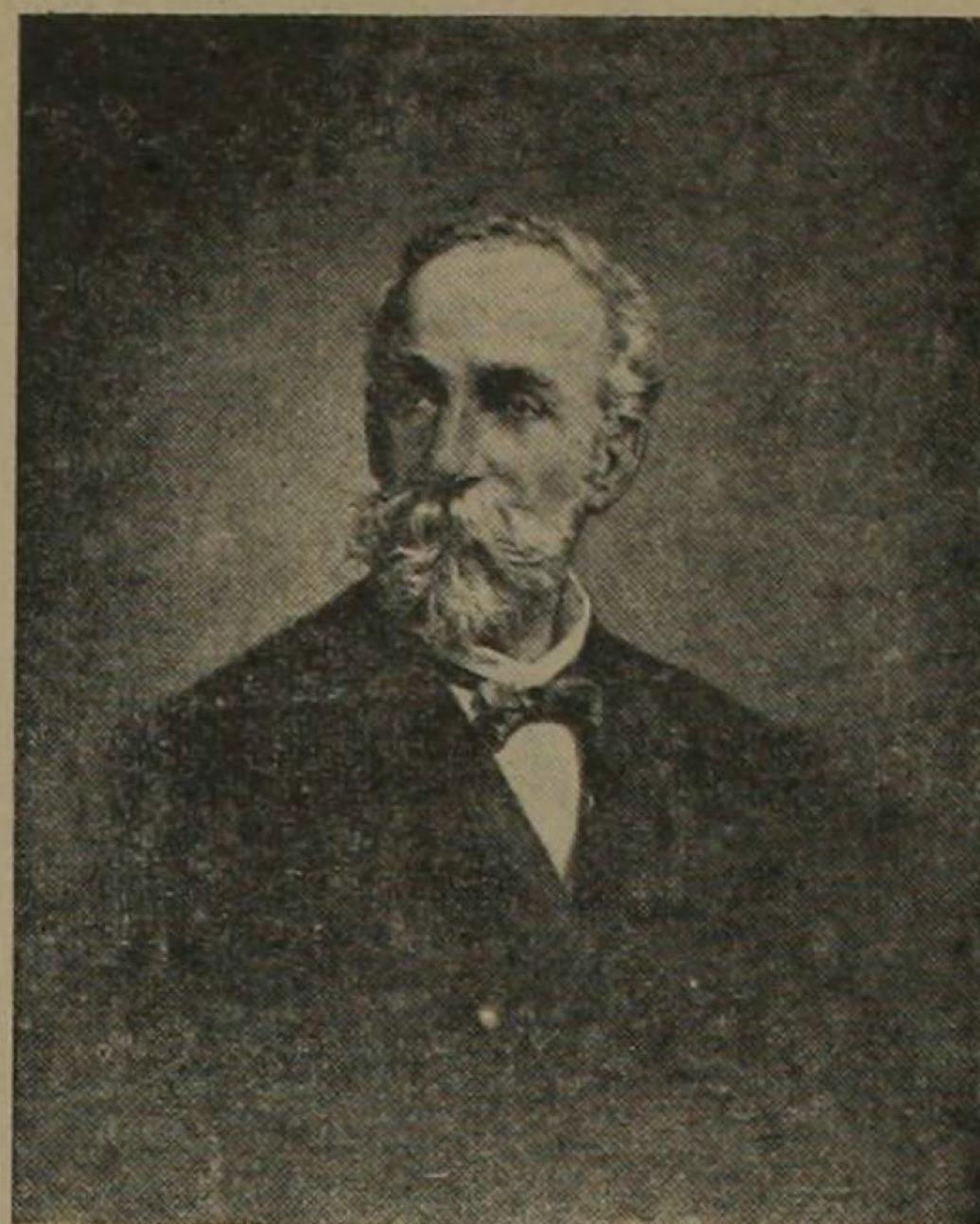
Siempre han sido comienzos azarosos los de esos ciclos:

El del último ciclo histórico comenzó con la terrible caída de la familia itálica; con la formidable reforma del judaísmo por el cristianismo; con la reorganización del trabajo del derecho por el feudalismo; con la aparición de la tercera familia ariana en el escenario de la vida occidental;

El del penúltimo ciclo con la desoladora aparición de los hicsos en Egipto; con aquella estupenda marea de trasmigración que principió probablemente en el mundo oriental con una despoblación parcial de la India, y se distinguió en el mundo occidental por la rebalsa de la población europea de tipo rojo sobre las costas africanas del Mediterráneo;

El del primer ciclo, con la reorganización religiosa y política de Manés en el Egipto, con la primera migración de los iberos desde su alojamiento en el Cáucaso hacia la extensa morada que se procuraron en toda la extensión del litoral atlántico y báltico de Europa, y con aquella metódica obra de desagüe, de drenaje, de desecación, de acomodación, que ha concluido con la obra de encauzamiento más gigantesco, con el trabajo de irrigación más portentoso, con el dominio más merecido y más completo que el hombre ha teni-

(Sigue a la vuelta)



Eugenio María de Hostos

(Cuadro de Díaz Mac-Kenna, en el Ateneo Puertorriqueño).

### Hostos no es cubano

(De *Alma Latina*. San Juan de Puerto Rico, 7, febrero, 1947).

*Carteles*, revista de La Habana, publicó recientemente la vera efigies de don Eugenio María de Hostos unida a un cuestionario del cual se desprende que el insigne puertorriqueño es cubano.

Rendimos honor al hecho de que la revista *Carteles*, índice de briosa cubanidad, publica, en todas sus ediciones, una foto de algún hombre cubano ilustre y un cuestionario dedicado a los niños, siendo obvio el propósito: inculcar el sentimiento patrio en el espíritu de nuestros verdaderos padres—los niños— y mantener vivo el fuego sagrado de los afectos en el corazón de los cubanos de hoy.

No es pecado de Cuba lo que tendemos al sol del antillano batey. Eso bien se llama respeto, devoción, patriotismo, decencia moral. Cuba sabe que los hombres se muestran remisos en esto de reconocer virtudes ajenas y remueve sus alvéolos con el fin de vincularse más a los que fueron y son escudos de su gloria.

Ni cabe sospechar indignidad en el acto de llamar cubano al hombre capital de Puerto Rico. No puede haber maldad en apropiarse, tan cordial y devotamente, la gloria de un hombre americano. Lo que es de las Antillas—las Tres Marías Cristianas— corresponde, en espíritu y entraña, a las Antillas; lo que es de América es tuétano y alma de América. Además, priva una muy especial circunstancia: el libertador Eugenio María de Hostos derramó su savia espiritual en el seno de todos los pueblos de América y todos, muy agradecidos a fuer de muy nobles, enriquecen los palios destinados a sus dioses lares con la explosión de su inmarcesible bizarria.

De esta guisa es honra lo que

**AHORRAR**

es condición sine qua non de una vida disciplinada

**DISCIPLINA**

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

**Banco Anglo Costarricense**

(el más antiguo del país)

está a la orden para que Ud. realice este sano propósito:

**AHORRAR**



sirve *Carteles* a Puerto Rico. Honra de la más alta calidad, honra del cuño más precioso, que embellece aún más los fondos del alma cubana— honrar honra, dijo el trueno de Martí—, que salva nuestro nombre con mano madrina y deja la puerta del cariño de par en par abierta tras el intento de insuflar el oro quemante de la hoguera hostosiana. Una hoguera de afectos entrañables, dignos del corazón de Cuba, tierra que, al ceñirse el cilicio el mismo día en que Puerto Rico se ciñera la sandalia del peregrino sin posada, mereció poseer el latido de nuestra propia alma y adueñarse, por carecer nosotros de marco— un ¡ay! que toque lo Infinito!—de aquellos valores con que Dios nos bendijera, pero que no sabemos amparar con las más acendradas virtudes ciudadanas.

No nos conviene olvidar, en efecto, que somos los últimos en prender fogatas de Amor a la memoria de nuestros viejos inmortales. Véase, siquiera sea a título de grano de arena, lo que hemos hecho con el ya centenario Dr. Agustín Stahl. Cumple cien años de inmortalidad el naturalista, el historiador, el precursor, y no le brindamos rescoldo de hospitalidad consagrativa. No llevamos a su tumba ni la mariposa errante de una sola flor, ni una de las flores que en constante profusión— se piensa en una hemorragia divina— crecen en nuestra tierra. En verdad somos ingratos; participamos de la existencia improductiva de la higueta simbólica y de la incapacidad de la mula para justificar su vida creando vidas. Somos hombres horros, horros por partida doble, en este meridiano: que por ahí se a-

cercó, a paso de sencillez esperanzada, zumbando a granazón de aurora, el natalicio de don Eugenio María y ni siquiera por equivocación fuimos a Mayagüez a rendir armas admirativas. ¡Casi los cubanos pueden recordar a los sietemesinos de que con largueza de patriarca nos hablase Martí el Apóstol.

Claro, somos celosos a veces. A veces palpamos el ruedo de los sagrados deberes. A veces recordamos el origen de nuestras raíces y chillamos un poquitón de altos barruntos espirituales, ¡quién sabe si para dar fe de un egoísmo incalificable! Buen síntoma, sin duda, en dimensión de alma, en trastienda de alma celosa, pues el mero hecho de pensar, aunque sea por envidia, en el borbotón de las virtudes, ya apareja, adereza, el ansia de ser en espíritu y verdad, de la misma ma-

nera que medio camino tiene andado hacia la perfección el hombre que empieza por reconocer sus fallas morales, decir, que empieza por ahondar en la posibilidad de salvarse para la ráfaga luminosa del espíritu.

Y, ubicados en el marco de este celo egoísta, claro que Hostos nos pertenece— no es cubano, no es cubano, repetimos, aun cuando se cumpla el dicho de Martí, quien adivinó presencia de cubano en todo hombre que pelease por la dicha de Cuba. No es cubano el puertorriqueño Eugenio María de Hostos, ni podrá ser cubano— ¡perdón, alma de Cuba!— mientras necesitemos sus venerandas, tibias, dulcísimas cenizas, para avivar el hambre de virtud que algún día podrá ser aguijón de Amor en nuestra carne de pueblo dormido.

GRACIANY MIRANDA ARCHILLA

## El siglo..

(Viene de la pág. anterior)

do de las tierras y las aguas que se ha apropiado, y que hace de la historia del pueblo chino la más digna tal vez de admiración, por ser la que en el tiempo quizás más largo de la historia se ha vivido más en el trabajo.

3

Con el siglo xx, la civilización va a poner a prueba las aptitudes de la cuarta y última familia ariana. La primacía de la familia germánica o teutónica ha terminado con el siglo. Ahora va a empezar el predominio de la familia eslava.

4

Probablemente va a merecerlo, porque a juzgar por la organización social de algunos grupos de eslavos, la Eslovenia, por ejemplo, y por tendencia general de esa familia, según lo ha mostrado en sus agitaciones económicas del siglo, ella es la que está en mejor aptitud de pensamiento y tradición para empezar a resolver el problema moderno de la Industria: propiedad para todos; trabajo para todos; producción y consumo para todos.

5

La lucha por la libertad va probablemente a ser más complicada que lo ha sido nunca; lucha íntima de los dos pueblos anglosajones por la libertad humana; habiéndola entendido bien para sí, la entendieron para los otros mal. Lucha en la cual se va a reconsiderar si es verdadera libertad la que se reduce a la fábrica de un gobierno civil, exclusivamente fabricado por anglosajones para anglosajones, no por los hombres para los hombres todos. Los cuatro millones de negros que van a pedir armados su derecho al goce del gobierno civil, que empezará para ellos en el goce de la libertad de ser hombres de color; los dos

cientos millones de hindúes que pedirán el recobro de su secular autonomía; los cruentos vaivenes de adhesión y repulsión de los pueblos engañosamente convidados por los anglosajones de ambos mundos al conocimiento de la libertad, sólo serán episodios de la lucha, porque en ella tomarán parte los nuevos árbitros de la civilización, los eslavos, para resolver el problema de su republicanización: la de los anglosajones de Europa, para sustituir, con hábitos republicanos, sus tradiciones monárquicas; la de los anglosajones de América para matar con un nuevo triunfo del principio federativo (la adhesión del Canadá a la Federación americana) la malhadada tendencia al imperialismo extraterritorial, que concluye por ser imperialismo dentro del propio territorio.

### Caballeros:

sus vestidos de casimir

### Señoras y Señoritas:

sus abrigos a la medida o sus vestidos de estilo sastre, sólo la

### SASTRERIA LA COLOMBIANA

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

podrá complacerlos; única especializada en esta clase de trabajos.

HAGA UNA VISITA Y SERA BIEN ATENDIDO

50 varas al Sur de la Cantina Chelles, Paseo de los Estudiantes

TELEFONO 3283

Sucursal en CARTAGO: 50 vs. al Norte del Teatro Apolo.—Sucursal en HEREDIA: frente al Teatro ASTRAL: Teléf. 91.

6

En el siglo xx, la ciencia va a resumir su obra de dos siglos, de Bacon a Darwin, de Campanella a Comte.

Vamos a ver si salimos un poco de los análisis extralimitados y de las sistematizaciones un poco imaginativas que en el último siglo concluyeron por dar exterioridades de ciencia a todo cuanto era susceptible de presentarse organizado,\* y apariencia de verdad a simples conceptos *a priori*.

7

La impulsión que la familia eslava ha de dar a los problemas de la vida intra y extra terrena; la posibilidad de una vasta influencia psíquica por parte de los chinos; la probabilidad de un ensayo de la organización de Comte; el encuentro del confucismo y el comitismo, el creciente ascendente de la moral que no niega ni afirma lo trascendente, pero que reverencia como una realidad del alma humana la actividad religiosa de los hamitas en todo el tiempo del florecimiento egipcio, de los mongólicos en la serie continua de sus largos siglos de existencia; la reducción de casi toda la vida judaica al combate por el Becerro de Oro o por Jehová; las luchas por Buda o por Brahma, que desde hace dos mil años modifican el pensamiento y sacuden el corazón de los creyentes en la India, en la Indo-China o en la China; la pasmosa impasibilidad de los judíos; la multiplicidad de los credos y la unidad del esfuerzo religioso del espíritu del hombre; ese es el programa religioso del siglo xx.

8

La brutalidad de este siglo va a ser igual a la obra que le va a tocar llevar a cabo.

Correrán ríos de sangre por su historia, como correrán nuevas corrientes por alguno de sus territorios desnivelados.

9

Hony soit qui mal y pense.

Distinguida y fina  
es siempre la

Cerveza GAMBRINUS



De la Vida y de la Muerte

V

De la inmortalidad del alma

(2da. parte)

(En el Rep. Amer.)

Insistimos en el tema de la inmortalidad, seguros de que si todos tuviéramos un conocimiento serio de su realidad, la Paz reinaría entre los hombres.

Somos seres duales, hechos a la imagen de Dios; con una parte material animada por una dinámica vibrátil llamada espíritu —también cohesión, afinidad, magnetismo, electricidad— y de un alma.

Los elementos del cuerpo, después de su muerte, perduran y se reintegran al plano terrestre del que salieron. El alma perdura también y, como que de este plano no procede, se eleva a su origen.

No son las almas distintas, sino componentes de una Universal, con las diferencias de su evolución.

Hay comunión de almas; es decir: desde aquí o fuera de la Tierra, estamos unidos, en vibración, con otros. Y hay que hacer constar nuestro desagrado por los procedimientos poco serios y criticables que intentan relacionarnos con los que se fueron. Lo lógico es lograr la comunión de la pureza, el dolor, el amor trascendente. Ellos nos elevan hasta donde ellos están. No debe realizarse la comunión en cámaras oscuras y en presencia de personas que nada tienen que ver con ella, sino en momentos de recogimiento y cuando menos uno lo espera. Así la madre recibe comunicación con su hijo inolvidable y la esposa la tiene del compañero bien amado...

"Para entrar en el reino de los cielos hay que nacer otra vez" es decir: hay que volverse como los niños, que son candor y pureza. Sólo así lograremos penetrar en el recinto de los Bienaventurados... Y teniendo encendida siempre la lámpara en nuestro corazón.

La ciencia nos dice acerca de la inmortalidad de las partículas que forman nuestros huesos, nuestra carne, nuestra sangre... ¿Por qué no ha de persistir lo que es indivisible y es nuestro sér?

Venimos a este mundo con dos conciencias: la corporal y la espiritual. La primera la educamos desde la infancia; la segunda la abandonamos, y hasta cuando quiere manifestarse, ya en los infantes, ya en los adultos en forma de visiones, telepatía, presentimientos, premoniciones... la denostamos y la hacemos callar. Y luego se niega la existencia de nuestra alma divina! Entonces, ¿cómo se consideran los negadores? No son extrañas, pues, ciertas conductas. Pero, ante ellas hay miles de testimonios de comunión, aun aquí en la Tierra: el caso del hijito que recibe la visión de su padre en el momento de morir éste; el de la viejecita que ve en sueños el vapor que trae a su hijo del cual estaba sin noticias desde mucho tiempo; el de aquél que presiente la muerte del amigo desde un lugar muy lejano; el del otro, que sueña una escena que después se realiza...



Las apetencias actuales no son muy adecuadas a los deseos de concentración de la mente en los problemas de la vida. Verdaderamente, fijándonos en el rodar de muchos, sí creeríamos que son seres sin alma, muertos en vida...

El dolor, el intenso dolor de los que han recibido los zapazos de la bestia apocalíptica que está destruyendo una civilización, tal vez obligue el advenimiento de una era de nueva comprensión (que ya ha imperado en el mundo más de una vez) que haga variar todos los conceptos, desde el de estado al de individuo.

Ya la ciencia se muestra menos impermeable. Ha comprendido que en vez de negar es más lógico investigar. Las negaciones de ayer, que son baldón para ella, sirven de reparo a las apreciaciones de ahora y causan la circunspección y recato al afirmar, y el respeto a todo lo que cae dentro de la fenomenología, segura de que no sabe dónde termina lo natural y empieza lo anormal. Es más sencillo negar que inquirir, y como que la mayoría se va por lo más fácil, niega. Lavoisier negaba la existencia de aerolitos porque, según él, no había piedras en el cielo; los médicos de su tiempo se burlaron de Laennec al ver que practicaba la auscultación; Wunderlich fué objeto de mofa al aportar el termómetro clínico; los académicos franceses prefirieron el verborismo hueco de Peter a la verdad científica de Pasteur...

Y así ha sido siempre! Mas hoy, los que saben, conocedores de la humillación para tanta heroicidad sorda, se muestran prudentes, y esperan. Sólo los ignorantes tienen el atrevimiento de negar porque no poseen el poder de conocer...

LORENZO VIVES

Hacienda San Lorenzo, Alajuela,  
Costa Rica, Febrero del 42

I

Rondas de Primavera

Para mi hija, Olga Marta.

Luna, lunita  
de tez pintada;  
muñeca linda  
y enharinada.

ruedan los albos,  
puros luceros.

Rondando ruedan  
por los senderos  
los más brillantes,  
albos luceros.

Y en tanto siguen  
cantando rondas  
todos los niños  
bajo las frondas  
del cielo azul...

Los niños cantan  
en una rueda.  
La calle es amplia,  
la noche queda.

II

Pasan las nubes  
como rebaños:  
todas las formas  
todos tamaños.

Luna, lunita, lunera...  
el niño fué a la pradera  
bajo la lumbre lunar,  
y en la fuerte cantarina  
hay una voz cristalina  
que no cesa de cantar.

Se escucha lejos  
un ritornelo  
bajo la grata  
fronda del cielo.

El azogue de los ríos,  
la montaña, los bohíos

Luna, lunita...  
por los senderos

GONZALO DOBLES

Llena de enero, 1942.  
San José, Costa Rica.

Esta noche blanca y fría  
tiene toda la armonía  
de una caja musical;  
dame tu mano, preciosa,  
que en el prado hay una rosa  
y en el río un madrigal.

Un aroma de jazmines  
surge en todos los jardines  
como un aliento sutil,  
y la luna enharinada  
a la colina encantada  
le está pintando el perfil.

Vamos mi niña a la ronda  
bajo la luna redonda  
que se asoma en el pinar,  
y verás cómo, muñeca,  
teje y desteje en la rueda  
las hebras de su telar.

Viste tu traje de seda,  
dame tus manos y en rueda  
vamos también a cantar  
que en el canto y en la risa  
la luna nos hipnotiza  
para dejarnos soñar...



## Estamos de plácemes

# Juan Seoane y Serafín Delmar ya están libres!

## Los últimos documentos que teníamos en cartera

Don Joaquín: procure agitar un poco el asunto libertad de Serafín y Seoane. Ya no es posible más tiempo de martirio—van a cumplir 9 años en marzo!—y no tienen culpa—la gente que firma es lo más destacado de la intelectualidad de Chile. Lo abraza y recuerda siempre,

C MAGDA

## Memorial enviado al Presidente del Perú, por los escritores de Chile.

Al Excelentísimo Señor Presidente de la República Peruana,  
Don Manuel Prado y Ugarteche.

Señor Presidente:

Un deber de solidaridad humana y un imperativo de escritores, nos mueve a solicitar de la elevada comprensión de V. E. la dictación de una Ley que ponga término al cautiverio que desde hace ya largos años, pesa sobre dos escritores de nuestro continente: Juan Seoane y Serafín Delmar.

Juventudes valiosas, existencias dotadas de una sensibilidad que las coloca por sobre el nivel común de los individuos, el drama de sus vidas supera las consideraciones de orden político que hayan podido determinar el veredicto de la ley que priva a la colectividad americana de la colaboración de sus inteligencias, y al unir nuestras voces a la de los escritores que reclaman para sí la rehabilitación y libertad de estos compañeros, V. E. puede estar cierto que no nos guía un sentimiento partidista, sino el deseo de rescatar para la vida del pensamiento a dos de sus mejores valores.

Como escritores chilenos y en representación de un principio de dignidad gremial, rogamos a V. E. quiera escuchar esta solicitud que representa el anhelo de muchos hombres, amigos del país cuyos destinos rige V. E. en horas de prueba para las juventudes.

Los firmantes saludan al Señor Presidente con la mayor consideración.

Santiago, diciembre de 1940.

Manuel Rojas, Presidente de la Sociedad de Escritores.

José Santos González Vera, Secretario de Cooperación Intelectual de la Universidad de Chile, Escritor.

Nicanor Parra, Poeta, Premio Municipal de Poesía, 1939.

Gerónimo Lagos Lisboa, del Directorio de la Sociedad de Escritores.

Alberto Romero, Novelista, Ex Presidente de la Sociedad de Escritores.

Amanda Labarca, pedagoga, escritora.

Víctor Castro, poeta.

Joaquín Edwards Bello, novelista, Director del P. E. N. Club de Chile.

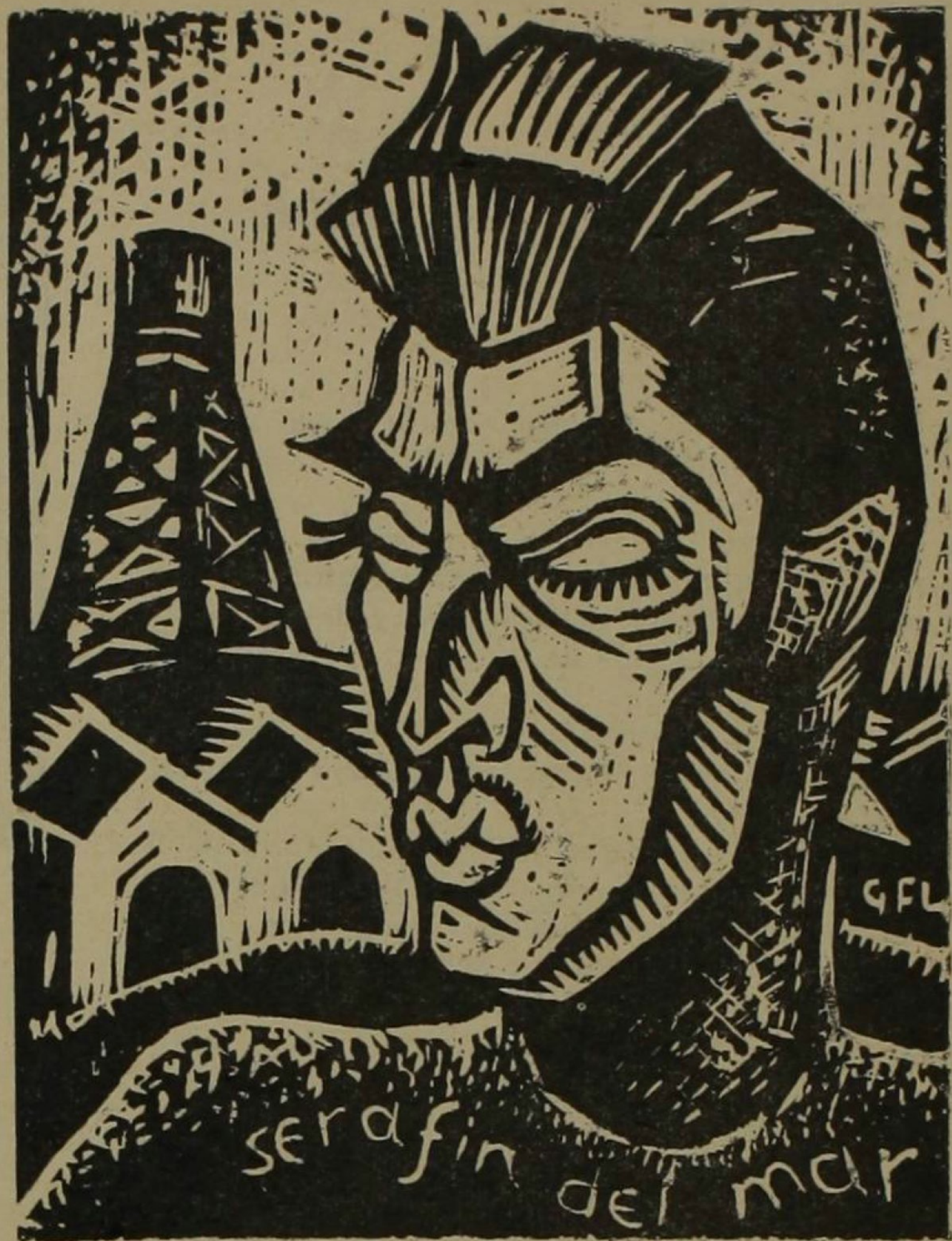
Acario Cotapos, músico y compositor, profesor de Bellas Artes.

Benjamín Subercassaux, novelista, director del P. E. N. Club de Chile.

Norberto Pinilla, presidente de la Sociedad Amigos del Arte, escritor y poeta.

Rubén Alcázar, novelista y pedagogo.

Pablo Garrido, Secretario General de la Federación de Músicos de Chile.



(Madera de Gabriel Fernández Ledezma, 1929)

Lima, 14 de febrero de 1942.

Mi muy querido don Joaco: Tengo el gusto de ponerle unas líneas ya desde la libertad. Seoane y yo salimos indultados el 28 del mes pasado. El primero está viajando para Chile y yo debo salir el 25 del presente en compañía de Glorita y con rumbo también para Chile, donde la pobre Magda nos espera con verdadera inquietud.

Créame, después de diez años de sombra, todo nos es indiferente. Tal vez todavía no estamos dentro del ritmo de la ciudad, porque hasta la mente se niega a pensar, a ordenar las cosas debidamente. Pienso que de este caos interno en que vivo, saldrá dentro de poco tiempo más alguna idea. Ahora todo mi ser no hace sino mirar, observar como si recién hubiera venido a la vida. En fin, no es muy agradable principiar a los 40 años, aunque muchos me aconsejan viva a toda máquina.

Estamos muy agradecidos, don Joaco, por todo lo que ha hecho en favor de nuestra libertad. Las dos veces que estuve con Víctor lo recordamos con la más viva simpatía, pensando siempre en su pequeña tierrita donde más o menos se vive con cierta seguridad, sin la amenaza de la cárcel o de la deportación...

Con el mejor recuerdo de quien mucho lo estima y lo quiere,

SERAFÍN DELMAR

Graciela Mandujano, escritora, maestra.

Horacio Serrano Palma, escritor, economista.

Guillermo Feliú Cruz, Director de la Sala Medina de la Biblioteca Nacional, historiador y periodista.

Luis Meléndez, artista decorador, escritor.

Luis Durán, novelista.

Carlos Georges Nascimento, escritor, propietario de la Ed. Nascimento.

Héctor Fuenzalida, Director de la Biblioteca de la Universidad de Chile.

Milton Rowsel, crítico de arte, profesor.

Julio Barrenechea, Presidente de la Alianza de Intelectuales de Chile, Director del P. E. N. Club, escritor y diputado.

Manuel Eduardo Hubner, escritor, diputado.

Gabriel Amunátegui, Director General de la Biblioteca Nacional.

Domingo Melfi, Director de la Revista Atenea,

Crítico literario, ensayista, de la Directiva del P. E. N. Club.

Tomás Gatica Martínez, Director del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, escritor.

Raúl Silva Castro, crítico, redactor de *El Mercurio*.

Mariano Latorre, Presidente del P. E. N. Club de Chile, novelista, pedagogo.

Ricardo Donoso, Director del Archivo Nacional, escritor.

María Luisa Bombal, novelista.

Chela Reyes, poetisa y novelista, premio *Atenea* 1940, Secretaria del P. E. N. Club de Chile.

Juvenal Hernández, Presidente de la Comisión chilena de Cooperación Intelectual, (actual Ministro de Estado).

Armando Donoso, Sub Director del diario *El Mercurio*.



**P. E. N. Club**

Asociación Internacional de Escritores

Centro de Chile

Secretaría: Bandera 620, 4º piso, Dep. C., Santiago de Chile.

Al Excelentísimo Señor Presidente de la República Peruana. Don Manuel Prado y Ugarteche. Lima.

Señor Presidente:

El Directorio del P. E. N. Club de Chile, Sociedad Internacional de Escritores, reunido en sesión extraordinaria, ha acordado adherirse fervorosamente a la nota que un grupo de los más destacados valores intelectuales de Chile, le envía para la consideración de V. E.

Como escritores chilenos y por dignidad gremial y considerando nuestros principios que siempre han sido de libertad y democracia, pedimos a Usted su más decidido apoyo para el pronto excarcelamiento de nuestros compañeros, señores Serafín Delmar y Juan Seoane.

Lo saludamos con todo respeto,

Joaquín Edwards Bello, Domingo Melfi, Julio Barrenechea, Sady Zañartu, Gabriel Amunátegui, Mari Yan, Luis Durán, Benjamín Subercaseaux, Armando Arriaza, Luis Alberto Sánchez, Amanda Amunátegui, Francisco Walter Linares.

(Fdo.) Chela Reyes  
Secretaria.

(Fdo.) Mariano Latorre  
Presidente.

(Un sello del P. E. N. Club).

**Mensaje boliviano al Excmo. Sr. Presidente de la Rep. del Perú, Ing. Sr. Manuel Prado Ugarteche.**

La Paz, 30 de octubre de 1941,

Excelentísimo señor Presidente:

Los intelectuales, Catedráticos y Representantes Nacionales de Bolivia, uniéndonos al clamor unánime de los escritores de América, nuevamente ante Ud. con todo respeto, impetramos a su alta comprensión americanista para que mediante su valioso influjo, el Congreso de su noble país dicte una ley de gracia en favor de los condenados políticos y eminentes escritores Juan Seoane y Serafín Delmar; rasgo nobilísimo que además de complacer a todos los maestros y escritores que se han interesado por la suerte de Delmar y Seoane, afirmará fraternalmente el ideal americanista y democrático, en esta hora de trágicas y decisivas resoluciones para todos los pueblos de la tierra.

Esperamos respetuosamente su respuesta

reiterándole en esta oportunidad, nuestra más distinguida consideración.

(Firman) General David Toro, ex-Presidente de la República.

Enrique Baldovino, ex-Vice Presidente de la República.

Renato Riverín, ex-Presidente de la Convención Nacional.

Constantino Carrión, ex-Presidente de la Cámara de Diputados.

Gustavo Adolfo Otero, Senador Nacional, ex-Ministro de Estado.

Rubén Terrazas, H. Senador de la República, ex-Ministro de Estado, Catedrático de la Universidad.

Vicente Mendoza López, Catedrático de la Universidad, ex-Ministro de Estado.

Víctor Paz Estensoro, H. Diputado Nacional, ex-Ministro de Estado.

Juan Francisco Bedregal, ex-Rector de la Universidad Mayor de S. Andrés.

José María Salinas, H. Diputado Nacional, Catedrático de la Universidad, internacionalista.

Humberto Palza, Catedrático de la Universidad Mayor de S. Andrés, Asesor Jurídico de la Cancillería.

Juan Carrera García, Secretario General de la Asociación de Periodistas de La Paz.

Cecilio Guzmán Rojas, Director General de la Academia de Bellas Artes.

Antonio González Bravo, Director del Conservatorio Nacional de Música.

Lucio Diez de Medina, Director de "Motivos", escritor y poeta.

Raúl Botelho Gozávez, Director del Departamento de Cooperación Intelectual de la Cancillería.

Manuel B. Sagárgana, Director Artístico de Radio Illimani.

Vicente Donoso Torres, Vice-Presidente del Consejo Nacional de Educación.

H. H. Diputados Nacionales: Francisco Lázcano Soruco, Carlos Walter Urquidí, Secretario H. Cámara de Diputados, Feliz Eguino Zaballa, Raúl Otazo V., Alberto Sánchez Rossel, German Monroy Block, J. J. Carrasco, Nazario Pardo Valle, Luis Iturralde Chinel, Jorge Araoz Campero, Alfredo Guillén Pinto, A. Villalpando, Sócrates Parada Suárez, Felix Baldomar, Angel Medizabal, Max Mendoza López, Pbro. Tomás Chavez Lobatón, Alfredo Arratia, Feliz Mercado, Claudio Suazo, Daniel Gamarra, A. Rodó Pantoja, F. F. Mendoza.

Gover Zárate, ex-Oficial Mayor de Gobierno. Abraham Valdez, Oficial Mayor del Ministerio de Justicia.

Rafael Reyeros, Jefe del Dep. de Educación Indígena.

René Chacez Muñoz, Secretario del Consejo Nacional de Educación.

Arturo Vilela, Jefe del Dep. de Propaganda de la Cancillería.

Ernesto Aliaga Suárez, Educacionista. José María Velasco Maidana, Compositor.

**Con JUAN LUIS CAMPOS**

en México, D. F.

Apartado de Correos 10428,

consigue Ud. una suscripción a este Semanario

David Crespo Gastelú, Pintor y Escritor. Gloria Serrano, Secretario del grupo "Utama", escritora y pintora.

Guillermo González Durán, escritor, periodista, Secretario del grupo "Utama".

Antonio Avila Jiménez, poeta.

Walter Fernández Calbimontes, poeta.

Adam Sardon, poeta.

Rodolfo Brum, escritor, del grupo "Utama".

Ismael Sotomayor, escritor, miembro correspondiente de la Academia de la Lengua, del grupo "Utama".

Martha Mendoza, Educacionista y escritora.

Humberto Frias, periodista.

Luis Zabala, Sub-Director de "La Razón", diario, de La Paz.

María Frontaura de Illanes, Educacionista y escritora.

Mario Illanes, pintor.

Luis Terán Gómez, periodista.

Federico Bascón, escritor.

A. Birbuet, del "Diario".

Federico Monje, escritor.

Carlos Gómez Cornejo, escritor.

Gonzalo Bedregal, escritor.

Jaime Bedregal, poeta.

J. Carlos Aramayo Ruiz, escritor.

(Siguen firmas de escritores y poetas)

**Un cable a Río**

San José, Costa Rica, Enero 14|1942.

Secretaría Conferencia Río Janeiro.

Si Conferencia resulta expresión verdad, justicia, bien, alce voz y pida Gobiernos amnistía reos políticos sufren cárceles Américo-hispanas, para vergüenza nuestras llamadas democracias.

Hablo nombre *Repertorio Americano*, semanario cultura hispánica veintitrés años servicio causa justicia libertad Continente. No encarpeten este documento.

Atento.

GARCÍA MONGE

**Un cable de la United Press**

Río de Janeiro, 20. UP.—La secretaria general de la tercera reunión de consulta de los ministros de relaciones exteriores de las repúblicas americanas ha recibido de todas partes de América numerosos telegramas y mensajes que expresan el sentimiento de perfecta unidad existente en todo el continente. De México ha llegado un telegrama de Lombardo Toledano, quien en nombre de los trabajadores de la América Latina formula el deseo de que la reunión exprese la unidad americana en una actitud común de sus 21 repúblicas contra las doctrinas políticas basadas en la violencia. Un telegrama del señor Joaquín García Monge, director del semanario *Repertorio Americano* de San José de Costa Rica, pide a la conferencia que solicite de los gobiernos americanos la libertad de los presos políticos.

La Unión Argentina de Asociaciones de Ingenieros señala que el seis de abril próximo se inaugurará el congreso argentino de ingeniería y pide a la conferencia que los ministros de relaciones

SI usted necesita un libro que no tengamos se lo pediremos inmediatamente. Estamos en conexión directa con los mejores distribuidores y editoriales del mundo.



SAN JOSE

COSTA RICA



exteriores obtengan de sus respectivos gobiernos que se hagan representar en dicho congreso. Un telegrama de la señora Rosalina de Merino, presidenta de la Asociación Cultural Interamericana de Nueva York, solicita que los representantes de los países continentales declaren su unánime adhesión a los principios de la democracia. También se

ha recibido una carta de una niña de Puerto Rico, de nueve años de edad, que sugiere que todos los niños de América se unan bajo el glorioso pabellón de los Estados Unidos para la defensa de las libertades humanas, de la cual depende el futuro de los niños de este hemisferio.

(De La Tribuna, San José, Costa Rica, 21-I-42).

## Noticia de libros

(Índice y registro de los que nos envían los autores, centros de cultura y casas editoras).

Hemos de revisar los últimos libros que ha tenido a bien remitirnos el FONDO DE CULTURA ECONOMICA (Pánuco 63, México D. F.). Son los siguientes:

André Ribard: *Historia de Francia*. Versión española de Hernán Laborde.

Louis Baudin, Profesor de la Facultad de Derecho de París: *El mecanismo de los precios*. Versión española de Vicente Polo.

Es el II de los Manuales Introdutorios de la Sección de Economía dirigida por Daniel Cosío Villegas.

Otro (el II) de los Manuales Introdutorios de la Sección de Obras de Economía, que también dirige D. Cosío Villegas:

M. H. de Kock, Gobernador del Banco de Reserva de Sudáfrica: *Banca Central*. Versión española de Eduardo Villaseñor.

Otro de los manuales de la misma sección:

D. H. Robertson, M. A., Profesor en la Universidad de Cambridge: *Industria*. Dirección. Propiedad. Control.

Otra Manual de la Sección de Obras de Ciencias Políticas dirigida por Manuel Pedroso: *El problema del Liberalismo*, por Francisco Ayala, Profesor en la Universidad de Litoral.

El núm. III de las Cuestiones de Hoy, en la Sección de obras de Sociología, dirigida por José Medina Echavarría:

Ruth Benedict, Profesora en la Universidad de Columbia: *Raza: Ciencia y Política*. Versión española de Ernestina de Champourcin.

Señalamos: Henry N. Braisford: *Voltaire*. Versión española de Ernestina de Champourcin.

Es el núm. III de los Grandes estudios, en la Sección de Ciencia Política dirigida por Manuel Pedroso.

En SAN JUAN de PUERTO RICO consigue usted la suscripción a este semanario con:

A. VICENTE & Co.  
P. O. Box 241

En CARACAS, la consigue con:

Dña. CELIA DE MADURO  
Apartado 481.

Salvat Editores, S. A., en Barcelona, 41 Calle de Mallorca-49, nos ha remitido el tomo V de la magnífica *Historia del Mundo*, por José Pijoán.

Nos complacemos en anunciarlo. Dice el autor en la introducción:

"Aquí termina o se interrumpe para nosotros la *Historia del Mundo*".

"Han sido precisos más de veinte años para componer los cinco volúmenes de esta obra... (24 Capítulos, más la introducción y un epílogo).

Referencias a esta obra, y extractos, los iremos dando a medida que sigamos su lectura provechosa.

Una nueva edición crítica de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, compues por Miguel de Cervantes, acaba de aparecer en México D. F., gracias a la Editorial Séneca. Edición anotada y dirigida por el profesor Agustín Millares Carlo. Se trata de algo precioso. Linda edición, patrocinada por el Presidente de México, D. Manuel Avila Camacho, y al mismo dedicada, como recuerdo y homenaje de gratitud española.

En un tomo de 1560 pgs., encuadernado en papel Biblia. En la Colección *Laberinto*, que luego incluirá como suya la de las *Obras completas* de San Juan de la Cruz. Señalemos las preciosas ediciones de la Editorial Séneca (Varsovia 35-A, México, D. F.)

Los folletos interesantes:

*La paz de América* (Ecuador y su derecho), por el Coronel Adrián Cravito. Quito. Ecuador, 1941.

José Pereira Rodríguez: *Escolios a una apasionada revisión de Rodó*. Montevideo. Setiembre, 1938.

*El poeta del Brasil Olavo Bilac*, por el Prof. José Pereira Rodríguez, Inspector de Enseñanza Secundaria. Montevideo, 1941.

*El paisaje en la poesía de Guillermo Valencia*, by Carlos García-Prada. University of Washington. Seattle, Washington.

El núm. 21 de los "Cuadernos de Histeria Habanera" dirigidos por Emilio Roig de Leuchsenring: *Homenaje al ilustre habanero Nicolás Gutiérrez en el cincuentenario de su muerte*. 1890-1940. La Habana, 1941.

(Envío de Virgilio Ferrer Gutiérrez).

*Un triunfo de la Gestapo en Panamá*, por M. de J. Quijano. (Documentos tomados de la Memoria de la Sec. de Relaciones Exteriores, del Dr. Narciso Garay), Panamá, R. d. P. 1941.

*Fascist penetration in Latin America*, by Dr. Richard F. Behrendt. American Council on Public Affairs. Washington, D. C. (Atención del autor).

## C. G. E. S. A.

Compañía General Editora, S. A.

(Apartado 8626. México, D. F. México)

Algunas de sus ediciones:

Laura, por el Conde Alfred de Vigny.	Pasta . . . . .	¢ 5.00
En rústica . . . . .	Rústica . . . . .	¢ 3.00
En pasta . . . . .	Dr. Ismael Cosío Villegas:	
Ricardo Palma: <i>La monja de la llave</i>	<i>Los abscesos del pulmón</i>	
En rústica . . . . .	Pasta . . . . .	¢ 5.00
En pasta . . . . .	Rústica . . . . .	¢ 3.00
<i>La insuficiencia cardiaca</i> . Por el Dr. Cristián Cortés Lladó.	Rudolf Stammler: <i>Doctrinas modernas sobre el Derecho y el Estado</i> . . . . .	¢ 4.00
En rústica . . . . .	Antonio Caso: <i>Positivismo, neopositivismo y fenomenología</i> . . . . .	¢ 2.75
En pasta . . . . .	Naojiro Sugiyama, H. C. Gutteridge, Frantisek Weyr y Georges Cornil: <i>Concepto y métodos del Derecho Comparado</i> . . . . .	¢ 2.75
Tirso de Molina: <i>Los tres maridos burlados</i> . . . . .	Joseph Conrad: <i>El Conde</i> . En rústica . . . . .	¢ 2.00
H. Heine: <i>El rabino de Bacharach</i> . . . . .	Empastado . . . . .	3.90
Margarita Urueta: <i>El mar la distraía</i> . . . . .	Augusto Pi Suñer: <i>La sensibilidad trófica</i> . En rústica . . . . .	¢ 3.90
Dr. M. Ruiz Castañeda: <i>Profilaxis específica del tifo exantemático</i>	Empastado . . . . .	6.00
Pasta . . . . .	Dr. Carlos Enrique Paz Soldán: <i>La introducción de la quina en terapéutica</i> . En rústica . . . . .	¢ 3.90
Rústica . . . . .	Empastado . . . . .	6.00
José María Roa Bárcena: <i>Noche al Raso</i> (Cuentos)	Eduardo García Maynez: <i>Libertad, como derecho y como poder</i> . . . . .	¢ 1.50
Empastado . . . . .		
En rústica . . . . .		
Anna Katharina Green: <i>El Doctor, su esposa y el reloj</i>		
Conde León Tolstoi: <i>Sergio, el anacoreta</i> . . . . .		
Dr. Juan Cuatrecasas: <i>Psicobiología del lenguaje</i> .		

Con el Admor. del Rep. Amer.

Calcule el dólar a ¢ 5.00.



*Cuba en la guerra.* El programa de la Victoria. La Habana. 1941.

(Edición de la revista *Fundamentos*. Apto. 1724. La Habana, Cuba).

\*

De José Fabiani Ruiz, novelista venezolano, hemos recibido esta novela: *Mar de Leva*. Novela curiosa, en la que los extravíos del sexo y del alcohol, los problemas sociales y paisajes hallan expresión original. La consonancia del paisaje con los estados del alma es notable. La magia en el paisaje, pensaríamos, algo muy interesante.

Y generoso el novelista Fabiani Ruiz: nos ha mandado 3 ejps. para el fondo económico del Rep. Amer. No sabe cómo le agradecemos su regalo, en sí, y por lo que tiene de ejemplar.

Señas del autor: Garita a Pepe Alemán 12-4. Caracas, Venezuela.

\*

De nuestro amigo Pedro Ugarteche nos llega esta obra: *El 2 de Mayo de 1866*. (Documentos especiales para el estudio de la consolidación de la Independencia Americana). Lima, 1941.

\*

Nos llega muy bien recomendado este librito: *Este vuelco del mundo*, por Marcos M. Blanco. La Plata, 1941.

El autor dice: "El núcleo del discurso está en lo que en él se considera como educación, mejor dicho instrucción básica contradictoria, padecida por las generaciones a fines del siglo XIX y lo que va del siglo XX."

(Lo aprovecharemos).

Con el autor: Av. 53-1069. La Plata, Rep. Argentina.

### Nuevos libros de medicina

(III)

Prosiguendo nuestra revista bibliográfica de todos los libros de la ciencia médica que sean enviados a esta Revista, pasamos a describir los siguientes:

*La Casa de España en México, de la cual los lectores conocen la producción científica, aparece hoy con la denominación de El Colegio de México, y continuando la labor de publicar trabajos escritos por hombres de ciencia en el exilio, nos ofrece Cuestiones Oftalmológicas, por el Dr. Manuel Márquez, de la Facultad de Medicina de Madrid. En 22 lecciones sobre temas que el autor domina evidentemente, nos presenta de modo claro, ayudado por numerosos esquemas, desde arduas cuestiones de óptica y de neuro-oftalmología, hasta una discusión sobre la visión del Greco. De éste dice: "Si el Greco pintó a veces los sujetos alargados, aparte de existir tipos que en realidad son así, y si el alargamiento era más a menudo vertical, pero otras veces horizontal, otras oblicuo y otras no existía, no puede ello explicarse por anomalías visuales, especialmente por el astigmatismo; hay que confesar que pintó con un estilo especial o simplemente porque quiso". Este libro se recomienda para los especialistas oftalmólogos.*

\*

La misma Editorial publica conferencias sendo Carrasco-Formiguera, fisiólogo catalán, sobre Endocrinología Sexual, por el Dr. Ro. La obra será de útil consulta para todos los estudiosos y estudiantes que quieran conocer los puntos de vista modernos sobre las hormonas sexuales. El tema es difícil, por la multiplicidad de trabajos científicos publicados en todas las lenguas, y por la confusión sobre las

aplicaciones clínicas de tales investigaciones. El Dr. Carrasco-Formiguera lleva a feliz término la revista ordenada de la literatura, y en lo segundo, escribe: "No podemos entrar en el estudio detallado de las relaciones entre las alteraciones de la función ovárica y los trastornos menstruales y de otra naturaleza que puede sufrir la mujer. Estas relaciones son estudiadas en los tratados de ginecología." Así, la obra será de menos interés para el médico práctico.

\*

La Cía. General Editora, de México, en la serie de pequeñas monografías de la colección Balmis, nos ofrece *La Sensibilidad Trófica*, por el Dr. Augusto Pi Suñer, otro fisiólogo del grupo catalán. El autor había escrito una nota final en el libro del norte americano Cannon que ya mencionamos (*La Sabiduría del Cuerpo*), y en esta monografía se nota la influencia del pensamiento de Cannon en el desenvolvimiento de los trabajos de moderna Fisiología emprendidos por Pi Suñer y otros autores sobre la sensibilidad visceral y los problemas conexos que abarcan todas las funciones y mecanismos reguladores de la vida. Obrita concisa que será útil al estudiante de fisiología y de filosofía.

e. g. c.

### El arte de grabar

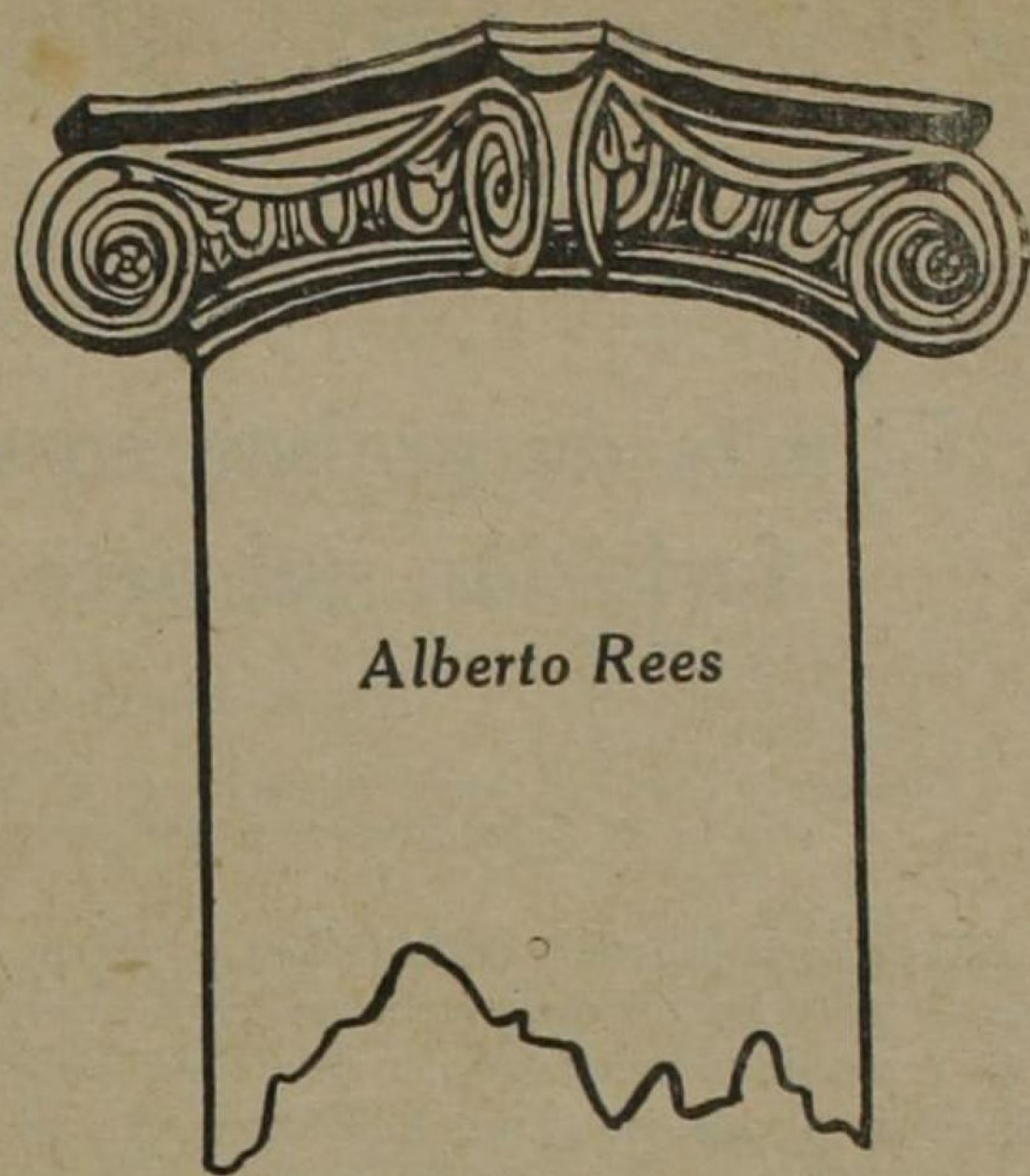
(Viene de la pág. siguiente)

lugar el mercantilismo ha prostituido la finalidad artística; muchos se dedican a grabar mates sin sentido artístico y sólo para satisfacer la demanda de los turistas, tan amantes especialmente de las cosas típicas.

Cabe afirmar que el arte de burilar los mates, se desarrolla de preferencia en una zona rural intermedia entre la ciudad y el paisaje indiano. En la ciudad anima la civilización como dice Spengler. (5). En cambio, el campo-paisaje indiano en la ciudad anida la civilización, como dice Spengler (5). En cambio, el campo paisaje indiano corresponde al tiempo primitivo.

El burilador de mates no vive en las ciudades, sino en las haciendas o en las aldeas. Por otra parte, jamás he visto dedicarse a esta ocupación a un *misti* (6) o a un indio auténtico. Todos los buriladores de mates que conozco, son mestizos o cholos.

Debemos considerar esta ocupación, como una "actividad remunerada"; pero son muy pocos los individuos que se dedican a ella, en relación al número de la población activa dentro de la cual viven. Posiblemente la causa de ello se debe en gran parte, a que los mates grabados tienen escasa demanda en los mercados de nuestros pueblos de la sierra. Pero si se tomara en cuenta—con verdadero espíritu nacionalista—su gran valor artístico y socio-histórico, se fomentaría su desarrollo y perfeccionamiento en el país. A su vez, se contribuiría notablemente al mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros pobladores abo-



Esta es la columna miliaria del Rep. Amer. En ella inscribimos los nombres de los suscritores que por años de años, hasta el final de sus días, le dieron su apoyo. ¡Ricos de espíritu fueron!

rígenes y mestizos.

Desde otro punto de vista, no es una actividad permanente—como los oficios de la zapatería, sastretería, curtiembre, etc.—para luchar contra la desocupación, sino que es una actividad eventual y secundaria para las personas que la ejercen—salvo excepciones rarísimas: ya por defecto físico, enfermedad, vejez, etc. puesto que su actividad principal y esencial es la agricultura. Solamente en las horas en que sus ocupaciones no son exigidas por las labores agrícolas, se dedican al arte de grabar mates. Se podría postergar esta actividad, pero jamás aquella.

El hombre de las poblaciones rurales vive arraigado a la tierra. Sin ella, no se mantendría su existencia. El que vive en la ciudad está lejos de los latidos congénitos de la tierra; no piensa en ella y está exceptuado de las cotidianas labores agrícolas. Unicamente viviendo con estabilidad en la ciudad, el burilador de mates tendría que dedicarse exclusivamente a dicha actividad en forma permanente y sometiéndose—como es lógico—a los efectos de los fenómenos económicos.

El arte de burilar mates es por excelencia una ocupación de los varones adultos; pero pueden ejercer también las mujeres y los niños, dada la sencillez del trabajo y el poco esfuerzo que requiere. Hasta este momento no tengo ninguna información de que una mujer se haya dedicado a esta actividad. Seguramente porque las ocupaciones del hogar no le dan tiempo.

Convendría estimular la mayor producción de esta industria, protegiendo a los que se han dedicado y enseñándoles de preferencia a los alumnos en las Escuelas Rurales. Además será preciso dictar las medidas necesarias para garantizar y favorecer su mayor consumo en los mercados del país y del extranjero. Por último, para el perfeccionamiento de estas obras de arte, urge crear un curso especial en la Escuela Nacional de Bellas Artes.

©Lima, Perú, 1941.

- 1) *Introducción a la Estética actual*, por E. Meumann. Madrid. 1937.
- 2) *El Nuevo Indio*, por J. Uriel García, 2ª edición. Cusco, 1937.
- 3) *Lima Precolombina y Vicceynal*. Lima. 1938.
- 4) *Lo popular en la plástica española* (A través de mi obra), por Maruja Mallo, Revista Sur, N° 43. Buenos Aires. 1938.
- 5) *La Decadencia de Occidente*, por Oswald Spengler.
- 6) *Hombre de raza blanca*.

## Dr. E. García Carrillo

**Electrocardiogramas**  
**Metabolismo Basal**  
**Corazón - Aparato Circulatorio**

CONSULTORIO: 100 vs. al Oeste de la  
Botica Francesa

**Teléfonos: 4328 y 3754**



EDITOR:  
J. GARCÍA MONGE.  
CORREOS: LETRA X  
TELEFONO 3754  
En Costa Rica:  
Suscripción mensual ₡ 2.00

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — José Martí.

EXTERIOR:  
UN TOMO: \$ 3.00  
DOS TOMOS: \$ 5.00  
ORO 6/12.

Giro bancario sobre  
Nueva York

## El arte de grabar en mates, como una manifestación del arte genuinamente peruano

Por ALBERTO CARRASCO HERMOZA

(Envío del autor. — Es un fragmento de *El burilador de mates*, trabajo premiado con medalla de plata en los Juegos Florales de 1940 que organizó la Universidad de San Marcos, Lima).

El arte es la expresión de la belleza y es "una interpretación imaginativa y emocional de la vida". Esta expresión o interpretación puede realizarse individual o colectivamente. Individualmente, el artista expresa sus pensamientos, sentimientos y emociones; también puede expresar los sentimientos, el saber y las emociones del pueblo. En el último caso, el arte es popular porque es expresión del alma de un pueblo. En otros términos, el espíritu del pueblo se objetiva en la obra del artista.

El arte se manifiesta colectivamente, como resultante de la tradición o como creador cultural por un conjunto de miembros de un pueblo. No de todos, por supuesto, sino de un grupo con emoción artística. He aquí otra forma del arte popular.

Entre los conceptos del arte social e individual no debe reinar ninguna clase de oposición, más bien se complementan. Para Meumann: "El con-

cepto social del arte es el único que está en lo cierto cuando se trata de las influencias de la vida colectiva en la obra y en el artista, y de los efectos sociales que éstos producen" (1).



Mate grabado

cepto social del arte es el único que está en lo cierto cuando se trata de las influencias de la vida colectiva en la obra y en el artista, y de los efectos sociales que éstos producen" (1).

Uriel García afirma que en nuestro pasado remoto el arte fué una función efectivamente social. "El arte nuevo, propiamente neoindiano de nuestros días, será aquel que aborde los problemas sociales más inmediatos a la vida humana" (2). El arte neoindiano es en esencia indoamericanista. El indoamericanismo es término más significativo, más amplio y de auténtica americanidad.

La obra de arte se valoriza en función de su originalidad y de su contenido social. El arte por el arte es una monada que está destinado a perecer en las democracias, puesto que el arte contemporáneo tiende a ser social, humanista y al servicio de todas las clases sociales.

El artista busca cualquier medio para expresar la belleza, sus ideas, sentimientos, emociones o el alma del pueblo. Esos medios son diversos: materiales o inmateriales; desde un pedazo de ma-

dera hasta las telas más finas; desde una tosca roca hasta los metales más preciosos; ya en la forma, el color o el sonido.

Desde los tiempos primitivos el arte nos ofrece múltiples y maravillosas manifestaciones. Es indiscutible que el arte ha servido enormemente de clave para comprender la cultura de los pueblos antiguos.

No hay ni puede haber un pueblo sin arte. Y a su vez, cada pueblo—según las épocas—tiene un arte propio y característico. El arte es el lenguaje más claro y libre del pueblo. Para penetrar en la intimidad más profunda de un pueblo, hay que estudiar su arte.

En el arte se manifiesta, a través de los tiempos, no sólo la historia espiritual de la humanidad sino la historia de las ideas morales. "El arte de cada época es la encarnación, la síntesis de la naturaleza, del pensamiento y de los hechos del momento histórico que representa". La historia del arte como la historia universal de los pueblos es un compendio de procesos que están sufriendo cambios incensantemente. El arte tiene que seguir el ritmo de cada época. El arte es la expresión social de un determinado momento histórico. De ahí que el arte nuevo—arte del mañana—será distinto, como consecuencia de las profundas transformaciones que viven hoy nuestros pueblos.

En el Perú el arte tiene las más variadas y extraordinarias manifestaciones, desde los tiempos preincas hasta nuestros días. No vamos a tratar ahora sobre la Historia del Arte en nuestro país, la que sería materia de un libro voluminoso (3). Solamente nos ocuparemos esquemáticamente, sobre una de las manifestaciones de nuestro arte popular actual: el grabado en los mates, tema desconocido e inexplorado aún.

El mate es el fruto de la planta conocida con el mismo nombre y se cultiva en el país, en los lugares de clima muy cálido. El arte consiste en grabar y pintar sobre la superficie de los referidos frutos los hechos históricos más notables y las escenas más típicas de la vida, costumbres, etc. del pueblo. También se hacen copias de cuadros, retratos, láminas, etc. Su valor esencial radica principalmente en la expresión del folklore regional y en cuanto constituye un auténtico documento histórico. Para hacer los grabados se emplean buriles de acero. La técnica es propia y original, esto es, genuinamente peruana. No es producto de importación ni corresponde a ninguna "escuela".

El burilador de mates—verdadero folklorista—nos presenta el alma de su paisaje. Ese paisaje llega a nuestros ojos a través de su obra artística, que es la más patética y clarividente objetivación del alma popular.

"Lo popular—escribe Maruja Mallo—es la afirmación permanente de lo nacional; es a la vez, lo más universal, lo más elevado y lo más construido" (4). Y en otro párrafo del mismo artículo, añade: "El arte popular es la representación lírica de la fuerza creadora del hombre, del poder de edificación del pueblo que construye



Alberto Carrasco Hermoza  
(1941)

cosas y objetos de proporciones, formas y colores inventados: creaciones mágicas de medidas exactas".

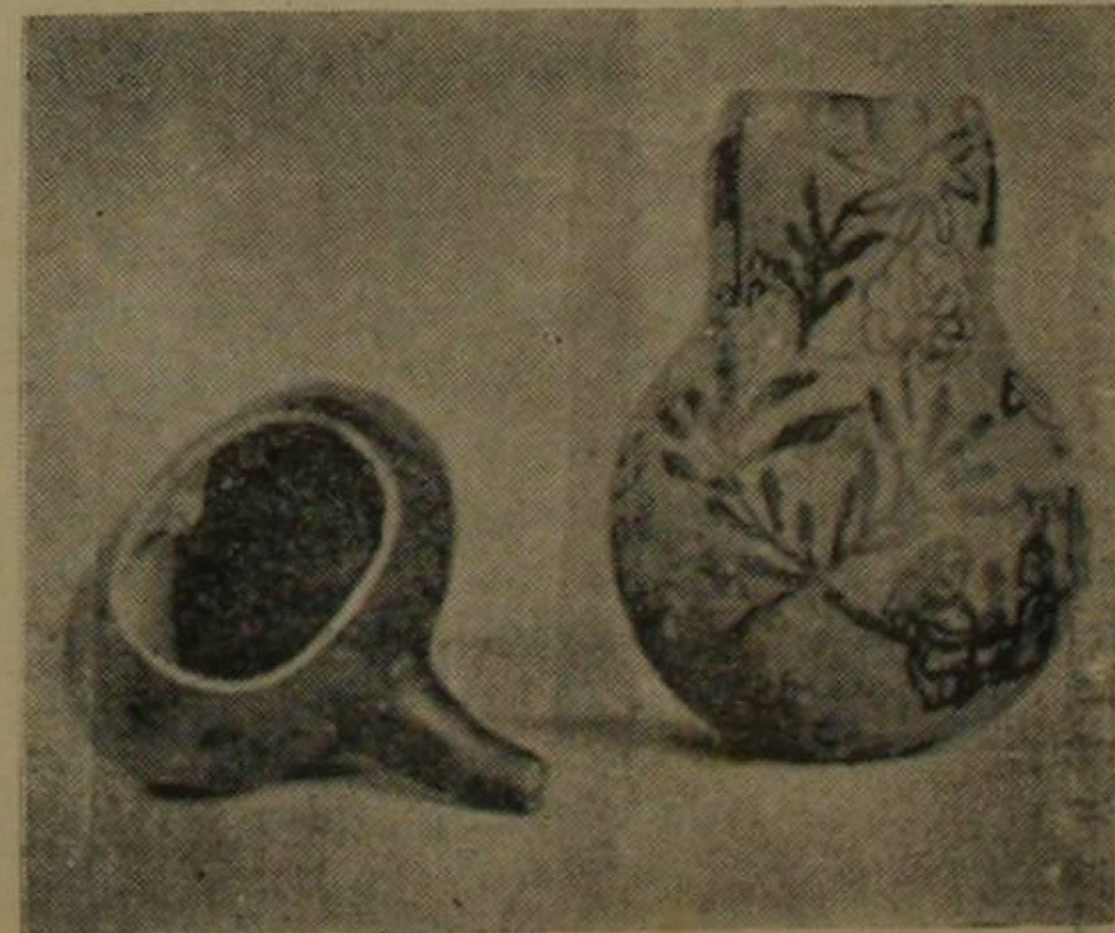
El arte de grabar en mates es un arte expresionista y realista. Es un arte de forma y color; no toma en cuenta la luz. El interior del artista se manifiesta de modo espontáneo, en la forma y el color.

Por último, el arte de grabar en mates pertenece a las artes plásticas. Es más sólida la expresión que el verbo. Maruja Mallo sostiene que no existen fronteras para la plástica. La forma es un idioma universal. Las palabras cambian según los países, pero la forma es siempre la misma.

*El arte de grabar en mates formó una ocupación típica de nuestras poblaciones rurales*

Desde otro punto de vista, el arte de grabar en mates constituye una de las industrias manufactureras más típicas de las poblaciones rurales, principalmente en los departamentos de Ayacucho, Junín y Huancavelica. En el Perú es aún incipiente como industria; pero como obra de arte ha llegado en muchos lugares a una alta perfección. Podríamos mencionar a los buriladores ayacuchanos y huancavelicanos como a los más representativos y los que mejor se han destacado por sus obras artísticas. También son interesantes los trabajos de Huancayo, pero fatalmente en este

(Pasa a la pág. anterior)



Mates grabados